

La evocación germinal: situaciones en recuerdos, sueños y
palabras.

Nur Jadue Pino

2010

Índice general

I	Presentación	11
1.	Los espacios del recuerdo en la Arquitectura	15
2.	Qué es esta investigación	19
3.	La nostalgia	21
II	Desarrollo	25
4.	Presentación	27
5.	Cómo aparecen las imágenes del recuerdo	29
5.1.	La situación como modo del aparecer	31
5.2.	Lo horizontal como modo del aparecer	39
5.3.	Cómo se dibujan los recuerdos (trazos, mapas, plantas, orientación)	41
5.4.	Cómo me encuentro en las imágenes	42
5.5.	Las situaciones soñadas	47
5.6.	Los cuentos o relatos	49
5.6.1.	Cómo se dicen (la historia es un cuento, el lenguaje)	49
5.6.2.	Cómo se enfatizan o exageran (la repetición y la imaginación)	54
5.6.3.	Cómo se describen y detallan (la práctica)	55
5.7.	Los sentidos nostálgicos	59

5.7.1.	Los gestos de una sensación (agradecimiento, respeto)	59
5.7.2.	Los aromas (recibimiento, banquete, árboles)	64
5.7.3.	Las atmósferas (velorios y festines)	65
5.7.3.1.	Las sonóferas emotivas	68
5.7.3.2.	La procesión	68
5.7.3.3.	Festines	68
5.8.	Un muro especial	74
5.8.1.	Elemento arquitectónico que va amarrando nostalgias (trascendencia, lo que atrapa)	74
5.8.1.1.	Su composición del recuerdo (los abuelos y el adobe)	77
5.8.1.2.	Sus partes y pieles (llena, vacía)	80
5.9.	Los territorios del recuerdo	84
5.9.1.	La extensión de mi casa (desde Quintero hasta Olmué)	84
5.9.2.	La transformación de Quintero del recuerdo (pieles, capas)	85
5.9.3.	La otra piel de mi hogar	91
5.10.	Viaje al interior de la nostalgia	93
5.10.1.	Mi mapa nostálgico	93
5.10.1.1.	Origen de la cartografía	95
5.10.1.2.	Mi cartografía desde los recuerdos	100

III Conclusión

103

Índice de figuras

1.1. Tía Magali y tía Cata Jadue	17
3.1. Mi padre, José Jadue Najas	22
3.2. Mi padre y yo	23
5.1. Mi amiga Karen y yo	30
5.2. Mi padre y primos en viaje a Palestina	31
5.3. Abuela Amalia y nietos	36
5.4. Catedral San Jorge	37
5.5. Encabezamiento del Evangelio según San Mateo	38
5.6. Hiroshima dibujado por sobrevivientes	41
5.7. Dibujo del alcance visual del mostrador	43
5.8. Grabado de un bazar en medio Oriente	44
5.9. Yo observando un cumpleaños	46
5.10. Sueño evocado por paciente de Freud	50
5.11. Caricatura de Benedicto Chuaqui	52
5.12. Pasaporte turco con el que ingresaban a Chile o Bolivia	53
5.13. Descripción de comidas	57
5.14. Cocina y comedor en casa de Belén, siglo XIX	58
5.15. Gesto en un payaso	60
5.16. Dibujo de un gesto por Picasso	61
5.17. Mis hermanos y yo	63
5.18. Un recibimiento aromático	65
5.19. Procesión en funeral en Quintero, años 30	66

5.20. Bendición en matrimonio árabe, parte inicial	69
5.21. Bendición, parte central	71
5.22. Parte cúlmene de la bendición	72
5.23. Litografía siglo XIX	73
5.24. Salomé con sus velos	75
5.25. Hermano y prima bailando árabe.	76
5.26. Mis hermanos, mi nana y yo en fachada de mi casa	77
5.27. Estar y dormitorio de casa típica de Belén en el siglo XIX	78
5.28. Familia Jadue Najas	79
5.29. Abuelo y tíos	81
5.30. Partes del muro y lo que vislumbra.	82
5.31. Parte llena, muro vitrina.	83
5.32. Parte interior, la que acoge.	83
5.33. El muro hoy	84
5.34. Viajando a Olmué	85
5.35. Mi casa en Olmué	86
5.36. Familias fundadoras de Quintero.	87
5.37. En el negocio de mi tío Jussef	88
5.38. Casa-oficio en Palestina	89
5.39. Mi mamá y yo en Olmué	90
5.40. Habitando la piel	91
5.41. Antesala de mi hogar	92
5.42. Vestíbulo de viviendas palestinas	93
5.43. Mi cartografía desde los recuerdos.	94
5.44. Cartografía del S. XV.	96
5.45. Cartografía muertes-guerra.	98
5.46. Cartografía, hilo sobre tela de Pamela Zubillaga.	99
5.47. Origen, esencia cultural-familiar y lo que proyecta.	101
5.48. Relación con mi hogar y sus muros.	102

Resumen

*Estudia el pasado si quieres pronosticar el futuro.*¹

La nostalgia es el puente que nos comunica con la realidad de los lugares y espacios que hemos habitado: sólo al recordarlos, éstos se reconocen dentro de un marco de relaciones elogiabiles y distinguibles con nuestros sentidos y nuestro oficio como arquitectos. Nuestros lugares fueron, son y serán nuestra única realidad verdadera con la cual podemos enfrentar el proyectar vida.

PALABRAS CLAVES: recordar, situación, habitar.

¹Proverbio persa.

Parte I

Presentación

El origen, desarrollo y conclusión de la presente investigación –la habitabilidad y los recuerdos– encuentran sus fuentes y respuestas en episodios y experiencias que he vivido: éstas son las que dan forma, orden y trascendencia a los diversos temas. Estos episodios se suceden y enlazan entre sí de la siguiente manera:

- Situaciones recordadas.
- Cómo aparecen éstas desde los recuerdos.
- Como se reconocen sus elementos arquitectónicos desde la habitabilidad real.

Capítulo 1

Los espacios del recuerdo en la Arquitectura

Los espacios en que habitamos, percibidos como lugares físicos y vivos, se comprenden en esplendor a partir de los recuerdos.

Está claro que un espacio que da cabida a una situación especial que se vive o vivió, por mucho que integre un sinnúmero de cualidades lumínicas, visuales, olfativas, etc., no es el único soporte de ese momento arquitectónico elogiado, sino más bien es un elemento más que compone la observación arquitectónica. Sin las características de esa situación que se vive, como sus tiempos, sus elementos, sus movimientos y desplazamientos, sus silencios y sus exageraciones, el campo en donde se desenvuelve fragmenta su cualidad arquitectónica elogiada. Si éste (el campo) ignora la situación que se desenvolvió en o entre sus fronteras espaciales, no aparece la observación, ya que lo que uno vive son situaciones, no sólo lugares. En efecto,

sin negar la importancia del tiempo en la percepción del espacio y especialmente de la concha privada, hemos tenido que limitarnos a una percepción exclusivamente espacial, aunque lo vivido se sitúa en el espacio-tiempo, en la duración y todos sus matices y ritmos, que son los de la vida cotidiana, los de una vida. [EKA 1974]

Esto podría revelar un nuevo punto de vista, que afirmaría que los arquitectos no conciben sólo espacios o lugares, conciben situaciones: éstas son las que dan pie a valorar un instante o un

momento particular esplendoroso: lo conocido como una observación. Lo que vivimos, o lo que se vive en un antes o en un hoy son *situaciones arquitectónicas*, en donde se conjuga un lugar y un momento con un valor especial.

¿Por qué los recuerdos otorgan esa característica especial en el momento de percibir las situaciones arquitectónicas vividas?

Quizás el hecho de que tenga que ver esa situación con momentos que se viven, es lo que hace que sea más reconocible espacialmente desde los recuerdos, ya que aparecen los lugares además vistos desde fuera, como luego de una reflexión con respecto al espacio que les da cabida. Así, nos aparece el espacio disociado también de la situación, porque al recordar el momento y el lugar, la situación en sí es recordada, se mira la reacción que se tuvo frente a ello, pero más difícilmente, se vuelve a vivir y sentir con el mismo grado que cuando nos pasó.

Lo anterior nos lleva a una reflexión y una pregunta trascendental de estudio: lo que yo recuerdo del espacio en que he vivido, ¿puede acaso ayudarme a comprender el dar lugar, y –por ello– a proyectar? Estudiar la experiencia que yo tuve en los lugares de mi infancia, permitirá, tal vez, comprender como los lugares dan lugar y que es dar lugar.



Figura 1.1: Tía Magali y tía Cata Jadue

Capítulo 2

Qué es esta investigación

Esta investigación es una invitación a redescubrir y reflexionar sobre la experiencia y lo que ella deja plasmado en la memoria, tanto que al recordarla nos provoca nostalgia. ¿Cómo vemos lo que hicimos y vivimos en tanto observamos desde nuestros recuerdos?

Lo que explicamos es nuestra experiencia, y explicamos nuestra experiencia con las coherencias de nuestra experiencia, y al explicar nuestras experiencias cambia nuestra experiencia. [MAT 1997]

Una prima –a la que quiero mucho– me decía qué era para ella lo nostálgico: el añorar la compañía y la sabiduría, el seguir aprendiendo de las personas mayores que nos dejaron un legado, de esas personas que estaban con ella en las buenas y en las malas, las que te acompañaban realmente, que te querían sin nada a cambio. Me contaba como su abuela lloraba al recordar a sus hijos y su marido fallecidos, y que ella la calmaba recordándole que había construido una vida muy linda pero que la entendía y valoraba porque seguía siendo tan fuerte hasta ahora.

La curiosidad por los lugares donde se cristaliza y se refugia la memoria, está ligada a este momento particular de nuestra historia. Momento en el que la conciencia de la ruptura con el pasado se confunde con el sentimiento de una memoria desgarrada, pero en el que el desgarramiento despierta aun bastante memoria para que pueda plantearse el problema de su encarnación. El sentimiento de continuidad se vuelve residual a los lugares. Hay lugares de memoria porque no hay más medios de memoria. [NOR 1985]

Pero también la nostalgia despertaba en ella un miedo por no tener ahora lo que tenía antes, por no saber que puede ocurrir, una preocupación por saber qué va a pasar en esos lugares en donde ya no están las personas que se van, ¿se irá también su olor? Me contó que una vez que se habían ido su abuela Amalia y su tía Cata, se llevó las almohadas de ellas y durmió con su olor durante tres años, el recuerdo se había hecho un aroma. Es muy especial despertar con angustia por añorar el olor de esa gente que ya no está, no sólo las que fallecen, sino de aquellas que se alejan.

Otro punto importante para ella era la nostalgia que le provoca haber correspondido a la buena compañía de esas personas, con alegría, con hechos de ahora, como haciéndolos sentir orgullosos por los logros de sus nietos, las bodas, etc.

Para Horacio Krell

somos lo que recordamos. [KRE 2004]

Mientras que para Borges, lo importante no es todo el recuerdo:

Recordaba todo pero no podía seleccionar. [BOR 1974]

A mi parecer, lo importante es creer que si están ahí, es porque son importantes para nuestra experiencia, aunque cotidianamente no nos demos cuenta de su importancia y su valor.

Capítulo 3

La nostalgia

Antes de ahondar en el desarrollo de este seminario sobre la evocación y su apariencia en mi vida, quisiera señalar que este estudio conlleva una íntima relación con mi experiencia como habitante de una ciudad, Quintero, y con la semilla que con tanto interés dejó mi padre en sus maravillosas historias sobre su época de esplendor.

Segun el Dr. L. Alberto Asbún K., el apellido Jadue es una transformación del apellido Alhadwah, originario de un lugar de Palestina llamado BeitGiala, en donde son considerados parte de la tribu As-Sama'nah y cristianos de la iglesia griega ortodoxa. [ASB 2002]

Siempre me han llamado la atención las personas mayores y la nostalgia que los inunda cuando me cuentan sus historias del pasado, haya sido este feliz o cruel, y cómo van apareciendo sus palabras, gestos y su voz en el instante que lo comparten conmigo.

La evocación es un llamado. ¿A qué? A añorar, a desear, ya sea lo pasado, lo presente o lo futuro. Este llamado es esencialmente nostálgico, porque involucra una distancia, una medida hacia los momentos evocados. Aquí la lejanía puede significar proximidad, porque se mide en relación al corazón y no al tiempo y su separación.

La nostalgia puede referirse a algo que has tenido y que ahora ya no tienes, asociar a menudo con una memoria cariñosa de niñez y una persona o un objeto personal valorado.

La nostalgia es la obsesión afflictiva de estar en otra “parte” (dimensión), de superar la temporalidad y la finitud hacia la Eternidad y la infinitud, de volver a la Itaca de los orígenes (tal como los aluviones de su etimología griega *-nosteo* y *algeo*, “volver a



Figura 3.1: Mi padre, José Jadue Najas



Figura 3.2: Mi padre y yo

la patria” y “sentir dolor”— lo indican). Nostalgia, aun cuando también identifica en sus límites un sentimiento de pérdida, no se refiere a una vivencia corriente. Sino a una difusa, a la vez que persistente y dolorosa, como la que denota la palabra *dor* (< lat. pop. *dolus* < *dolere*). [CIO 2000]

Recuerdo a mi padre cuando comentaba con ancianos quinteranos, de la belleza de esta ciudad a mediados del siglo XX, a lo que yo, muy niña, solo tendía a levantar la vista, mirar alrededor, y a imaginar como el escenario en donde vivía podía esconder las ruinas de un lugar tan sofisticado y exquisito, con tanta diversidad cultural y urbana que sedujo a mis abuelos inmigrantes palestinos, y a muchas otras familias afuerinas para instalarse con toda su fe aquí, a vivir, soñar, y crecer. Creo adjudicar este interés, en gran parte desde niña, a haber sido la hija menor de una familia y de una cultura que siempre ha valorado y respetado la experiencia.

En un tiempo, había una gran reverencia por la cabeza canosa. [OVI 1988]

Es por este motivo, el de los recuerdos pasados, que comenzó a aparecer en mí la curiosidad por volver a mirar hacia atrás y recordar, volver a sentir esos momentos, lugares y sensaciones que

han mantenido un grado de trascendencia en mi memoria, reflexionar sobre lo que el recordar significa hoy para mí, y también qué es lo que se recuerda de esas experiencias y momentos vividos. Comprender que si esos recuerdos aún están ahí y se manifiestan de ese modo particular, es por un motivo consciente y real, y que el hecho de traerlos de nuevo a nuestro presente, no nos convierte en personas más débiles y carentes de fundamento y análisis, sino al contrario, descubrimos todo un mundo de preguntas interesantes y originales, porque surgen de nosotros con el mundo; es también, una buena forma de aprender y mirar las cosas, los lugares, las personas, en fin, la vida.

Respetar el cabello blanco: tener con el anciano sabio la misma consideración que tienes con tu padre. [SIR 0000]

¿Qué pasa cuando estos momentos se traen a presencia a través de la memoria, como recuerdos? Surgen un sinnúmero de cualidades, variantes y medios por los cuales uno, como único protagonista, tiene que ver, reconocer, aceptar y actuar en el hoy en que aparecen. Lo que fui descubriendo a medida que me sumergía constantemente en ese mundo ya pasado fue muy valioso aunque al principio pensaba que podía resultar muy personal y no ser un buen tema para el resto del mundo.

Dicen que si la memoria nos abandona es como si abandonáramos el cuerpo, la fuerza de una mirada, el miedo, incluso la vanidad -entre todos los atributos dados al hombre. Flotaríamos. De modo que la memoria es el corazón del hombre y que, gracias a su conveniencia, lo hace latir, o mejor, nos permite conocer conscientemente que él late. Estamos vivos y podemos apoderarnos de nuestra historia personal. [REC 2000]

Este seminario es una oportunidad para entrar a husmear en nuestra propia experiencia como habitante de este mundo y dar lugar a una reflexión, más que profunda, verdadera, sobre la postura que tenemos cada uno del mundo que vivimos.

Agradezco la confianza, el interés y el apoyo del profesor Pablo Ortúzar que me incitó a desarrollar este tema tan importante para mí.

Parte II

Desarrollo

Capítulo 4

Presentación

El origen de esta investigación conforma dos aspectos principales y por ende se organiza en dos partes que van ordenando los distintos temas. Estos dos aspectos tienen que ver con el cómo fueron apareciendo las situaciones pasadas importantes de mi vida, y en cómo reconocí sus elementos hoy en otra etapa, con el fin de poder otorgarles el reconocimiento y el valor que merecen por haber provocado el interés de escarbar en mi historia, en mis orígenes.

Dentro de la primera parte se pretende introducir en la materia de estudio que es la experiencia que yo tuve en mis lugares de infancia y todos los temas que se relacionan con dicha experiencia, como los recuerdos, el habitar y la nostalgia.

En la segunda parte se procede a desarrollar e integrar los principales medios a través de los cuales se han ido manifestando mis recuerdos, ya sean medios visuales, gráficos, escritos, sensibles o escénicos, revelando su esencia y trascendencia, su pregnancia y su memoria. Dentro de esta etapa se reflexiona también sobre los elementos arquitectónicos que aparecen y cómo aparecen, se intenta comprender y establecer una familiaridad con las cosas, lugares, momentos e imágenes adquiridas, revelando su posibilidad, el momento en que se fundan para nosotros, su veracidad, y por ende, su esencia.

La tercera parte y final de este seminario es una conclusión que resulta de la reflexión acerca de los temas desarrollados previamente, con ejemplos y consejos acerca de lo que significa recordar.

Capítulo 5

Cómo aparecen las imágenes del recuerdo

No conservo muchos tesoros que digan de cómo fue mi niñez, al menos no dibujos ni grabaciones, ni esas cosas que hacemos cuando niños y que son captadas y/o registradas por los adultos a nuestro alrededor. Quizás mis adultos estaban más preocupados de otras cosas en esos momentos o simplemente creían que era más destacable en mí el hecho de poder adaptarme al grupo de adultos con gracia y fluidez. Es por eso que siempre me crié entre ellos, sus costumbres, sus historias, etc. Soy la menor de tres hermanos, nueve años menor que mi hermano mayor y siete años menor que la segunda; siempre estuve inmersa en un mundo de más edad y experiencia que el que yo atravesaba. Recuerdo haber estado desde muy niña en velorios, funerales, matrimonios y comidas, y siempre como una señorita muy adulta y muy respetuosa, ya que mis familiares de más edad se iban marchando a medida que yo vivía mi niñez y adolescencia; esto no impedía que jugara yo como cualquier niña a los siete años de edad, recuerdo muchos juegos entretenidos junto a mi amiga y vecina Karen (también hija de comerciantes), sólo que quizás ya asumía a esa edad que eran juegos.

Lo que tienes que hacer es confiar en ella como un ser íntegro, amoroso e inteligente, sólo que con menos historia que tú, no como un tránsito al estado adulto. [MAT 1998]

El estar creciendo y avanzando con este grupo familiar y cultural de este modo particular, provocó en mí una manera distinta de mirar las cosas, espacios y personas, y por ende, aparecen en mis



Figura 5.1: Mi amiga Karen y yo



Figura 5.2: Mi padre y primos en viaje a Palestina

recuerdos de una manera especial.

Parece que para contestar a ciertas preguntas, especialmente a aquellas que implican el espacio y el tiempo, debe usarse algún tipo de imagen. [NOR 1985]

5.1. La situación como modo del aparecer

Mis recuerdos son casi todos con personas, en plural, en relación a alguien o a grupos de personas o personajes. No tengo recuerdos de solo paisajes, atardeceres o espacios deshabitados, siempre aparecen con personas. En efecto:

Estas pequeñas historias nuestras, con sus nostalgias y recuerdos encantadores, muestran que el vivir humano es un convivir. Se vive con otros y en ese vivir con otros uno se transforma con los otros, y surge un ser que ve, oye, siente, desea, y teme según vivió con los otros. [MAT 1997]

Aquí aparece una primera aseveración del tema, aquí, el ser uno con otros: *el habitar es plural*.

Creo pensar que esas personas aparecen en relación a un sitio y a una reacción, se sitúan, se arman situaciones, se refieren a un suceso y dicen de él a través de su ocupación. Mis recuerdos

añoran esos momentos, es por eso que se muestran en su máxima posibilidad de ser, en su esencia, y las personas son las encargadas de vivirlos a través de una decisión muy personal, habitarlos y encontrarse en ellos, así, traen a presencia las situaciones de mis recuerdos; es por eso que en ellas los lugares nunca aparecen solos, las personas en ellos, lo dimensionan y lo cualifican, o sea, hacen vivo el espacio, lo transforman en único, en un lugar especial construido por sus cualidades espaciales, sensitivas y habitables, en donde se desarrolla un acto particular y pregnante a la memoria. Para Gadamer, una situación se vincula con un horizonte de visión:

toute présence finie a ses bornes. Ce qui définit le concept de situation, c'est précisément le fait qu'elle représente un lieu où l'on se tient et qui limite les possibilités de vision. C'est pourquoi le concept d'*horizon* est essentiellement lié à celui de situation. L'horizon est le champ de vision qui comprend et inclut tout ce que l'on peut voir d'un point précis. [GAD 1996]

Toda presencia determinada tiene sus límites. Lo que define el concepto de situación, es precisamente el hecho de que representa un lugar en que se está y que limita las posibilidades de visión. Es por eso que el concepto de *horizonte* está esencialmente vinculado al de situación. El horizonte es el campo de visión que comprende e incluye todo lo que se puede ver desde un punto dado.

Sin embargo, Dardel señala que

le paysage n'est jamais un cercle fermé, mais un déploiement. Il n'est vraiment géographique que par ses prolongements, que par l'arrière-plan réel ou imaginaire que l'espace ouvre au-delà du regard. [DAR 1990]

El paisaje no es nunca un círculo cerrado, sino un despliegue. No es verdaderamente geográfico sino por sus prolongaciones, por el trasfondo real o imaginario que el espacio abre más allá de la mirada.

Quizás el hecho de haber atravesado esta niñez y adolescencia particular, provocó en mí un enfrentar la vida de manera especial impulsándome a actuar –hasta el día de hoy– de una manera activa en los distintos episodios que me deparaba la vida. Según Heidegger:

El conocimiento mismo se funda de antemano en un ya-estar-en-medio-del-mundo, que constituye esencialmente el ser del *Dasein*. Este ya-estar-en-medio-de, no es un mero quedarse boquiabierto mirando un ente que no hiciera más que estar presente. El estar-en-el-mundo como ocupación está *absorto* en el mundo del que se ocupa. [HEI 1997]

El hecho de estar viviendo “inmersa en” ese sistema potencia en mí y en mis recuerdos la necesidad de actuar frente a ellos y hacerme responsable de cierta manera, ya que estas situaciones vividas pueden extenderse hasta el día de la muerte, puede que uno esté viviendo constantemente su vida como una situación, quizás porque se necesite de ese impulso que provoca una situación para enfrentar los momentos importantes de nuestra vida. Es por esto que es necesario también, habérselas con los recuerdos.

En relación al habérselas con una situación *en* la que se está, Montaigne se ríe del terror del filósofo que él imagina suspendido de una red de alambres *clairsemés*, extendida entre las torres de Nôtre Dame de Paris. Según Ortúzar, Montaigne está equivocado: en efecto,

no ve lo real el suspendido: ve lo posible. No por cierto en el sentido de la *libertas indifferentiæ*, ni tampoco en el sentido de un cálculo teórico de posibilidades: muy por el contrario, el vértigo que siente hace ver al suspendido que urge habérselas con su propia situación. [ORT 2006]

Este hombre, aún sabiendo la situación en la que se encuentra (sin riesgo de caer), imagina que en cualquier momento caera al vacío, o sea la situación para él, es lo imaginado de ella, no lo real que está ocurriendo. La persona suspendida sabe que no está en riesgo de caer al vacío, pero la situación de estar suspendido sobre él, es la que provoca que actúe con respecto a eso, incluso pudiendo llegar a cometer una barbaridad y provocar con su arrebato de nervios, la caída inminente. El contexto en el que se encuentra para el suspendido entonces, es lo imaginado: la caída.

También es cierto que puede ser un arma o una herramienta de nuestra imaginación ver los momentos como situaciones es otorgarle una complejidad en la que yo participo como único observador y actor, ya que en ese decidir la situación “espero” o “confío” que el acto que yo ejecute debido a ella, sea el adecuado o llegue a un buen fin; depende de uno y de lo involucrado que se sienta uno con ese momento.

Ese es el comienzo del ser responsable. ¿Desde qué emoción? Desde el respeto por sí mismo, y el respeto por sí mismo es aceptación de la propia legitimidad aunque uno quiera cambiar. [MAT 1998]

Es por lo anterior, que las situaciones de mi vida me posicionan hasta hoy en un escenario del que yo misma me hago responsable cada vez que me acuerdo de ellas. Mis recuerdos me muestran, con personas, lugares, olores y sonidos, las situaciones por las cuales yo he atravesado en mi vida, desde los instantes finos en que tuve que decidir empezar y seguir viviendo así, como las esencias de esos momentos que hasta hoy me acompañan.

Pero, ¿cómo una misma situación puede provocar distintas reacciones en las personas?

Las reacciones hacia una situación dependen de cuán involucrado esté uno con ellas y de cómo espera o confíe que terminen. Si una persona interpreta que una situación puede suponer una amenaza y que no tiene recursos para afrontarla, reaccionará con ansiedad, pero siempre confiando que ocurra lo que espera. Ante esa misma situación otra persona puede interpretar las consecuencias como menos amenazantes, y concluir que tiene más recursos para afrontar esas posibles consecuencias negativas. Esta segunda persona reaccionará con menos ansiedad que la primera ante la misma situación o sea se arriesgará a lo que sea que tenga que ocurrir, sin importar si era lo que esperaba o no. Esa interpretación que cada persona hace de una situación determina, en gran medida, la intensidad de la reacción; esto, de acuerdo con la valoración que lleve a cabo cada persona al momento de enfrentarla. Aquí aparece una nueva conclusión, el habérselas con una situación depende también de ciertos factores personales y/o culturales que involucre la persona. Según Antonio Damasio, para que esta reacción sea racional, no debe involucrar las emociones:

Las emociones son un obstáculo para la adopción racional de decisiones. Nuestra capacidad para adoptar decisiones rápidas, cuando el tiempo es lo decisivo, se debe a nuestra dependencia o confianza en ciertos “marcadores somáticos” o, en sentido tradicional, “a una cuestión de entrañas” o “sentimientos viscerales”. [DAM 1999]

Sin embargo, a mi parecer, esta reacción no pasa en esencia por ser un acto racional sino que ese impulso tiene que ver mucho con un acto de confianza, porque si bien es una decisión, ésta se ejecuta pero no se analiza como lo hace uno frente a otro tipo de situación, sólo se vive haciendo cargo con eso. Señala Paul Ekman que

el inicio repentino es fundamental para el valor adaptativo de las emociones, nos moviliza para responder a sucesos importantes sin perder mucho tiempo en la evaluación o preparación. [EKM 1992]

Ahora estas situaciones pueden llegar a provocar una disminución en la capacidad de asombro de muchos momentos que involucran un sentir más profundo, quizás por esa interpretación que haga uno de las consecuencias que puede arrastrar nuestra reacción frente a ella en ese momento específico.

Recuerdo haber tenido que enfrentar una situación muy especial cuando niña. Había fallecido muy repentinamente una prima mayor por parte de Papá, Catrina Jadue Chahuán, mientras

su madre, Doña Amalia Chahuán (abuela)¹ permanecía enferma desde mucho tiempo en su habitación. Recuerdo haber ido mucho a visitarla: me atraían su delicadeza y sofisticación, su cabello y su sonrisa, incluso cuando ya no podía reconocer mucho a las personas. Además, me llamaba la atención su operación en la garganta que la obligaba a hablar de una manera diferente y agotadora.

La situación fue que como ella (la abuela) atravesaba un período muy delicado de salud, decidió su familia directa no contarle acerca de la defunción de su hija menor y realizar dicho velorio en el primer piso de la propiedad, en un local comercial con acceso desde la calle, porque la “Introducción Cata” era una persona muy sociable y conocida; ésto, además, para evitar que la abuela notara con tanta presencia de gente en la casa, que ocurría algo extraño: ella permanecía acostada en su habitación por sobre el velorio de su hija y no lo sabía. A mí me pareció extraño acudir a un velorio de “Paisanos” que no se realizara en el salón principal de la vivienda, para mí era normal así. El hecho es que esa situación me puso en alerta de lo que vendría: claro, al cabo de dos semanas, fallece la abuela Amalia y ya mi reacción a ese dolor se había puesto un poco más pasivo y esperado, un poco más frío, había perdido esa capacidad de asombrarme frente a la partida de ese ser querido. Fue una situación muy particular y extraña.

Ahora, esa situación de engaño y ocultamiento en la que me vi envuelta me marcó mucho, porque decidí encontrarme envuelta en un momento extremo y crítico. Me encontré yo en una situación que dice más que solo un lugar o personas, me encontré viviendo una situación que involucra un lugar y personas para aparecer, para ser visible, sensible y trascendental. La manera de aparecer estos lugares de mis recuerdos son mediante situaciones que precisan una reacción, un impulso, un actuar debido a ellas, conducen a un hacerse cargo del momento. Señala Ortúzar que

nadie puede habérselas con una situación cuya existencia ignora: con una situación que no nos sea –como dice Zubiri– “nota”. Más, noto no es sino lo ya encontrado o descubierto, y que figura... ¿dónde? Esto es lo capital: el “espacio” en el cual algo figura y nos es “noto” –el mundo en que vivimos– no es objetivo. [ORT 2006]

Para Sauer, son las cualidades culturales de cada pueblo las que condicionan este actuar:

Every human population, at all times, has needed to evaluate the economical potential of its inhabited area, to organize its life about its natural environment in terms of the skills available to it and the values which it accepted. [SAU 1971]

¹ Los padres de la abuela Amalia donaron la primera iglesia ortodoxa en Chile, conocida como la Catedral San Jorge, ubicada en Santiago, en el sector de Patronato.



Figura 5.3: Abuela Amalia y nietos

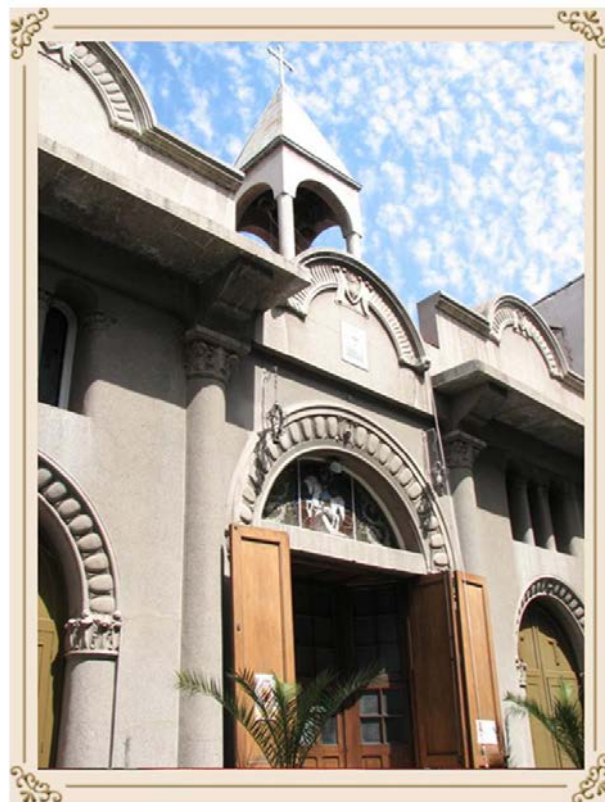


Figura 5.4: Catedral San Jorge

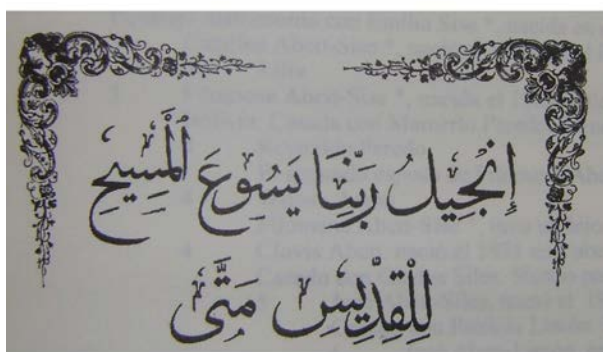


Figura 5.5: Encabezamiento del Evangelio según San Mateo

Toda población humana, siempre, ha tenido que evaluar el potencial económico de su área habitada, para organizar su vida en su ambiente natural en términos de las habilidades disponibles y los valores que aceptaba para ello.

Para Sauer es la cultura de cada pueblo la que, al permitirles entender la situación en la que se encuentran o se han encontrado alguna vez, abre para ellos la posibilidad de lidiar y reaccionar con su ambiente natural. Cada cultura trae consigo un sinnúmero de características que, para los ojos del que está inmerso en ellas, es lógico, único y real, pero que para la mirada de una persona ajena a ella es incomprensible, ilógico e incluso absurdo, por ende disminuye e incluso impide el poder de reacción frente a una “situación” que surja desde ella.

Como dice Jon Elster,

la expresión de emociones exclusivas del ser humano adulto, como por ejemplo el sentimiento religioso o la tristeza del duelo, las cuales se objetivizan a través de convenciones culturales más restringidas, reconocidas sólo por aquellos pertenecientes a la misma cultura, tribu o secta. [ELS 2001]

5.2. Lo horizontal como modo del aparecer

El recuerdo de un acontecimiento pasado a menudo provoca el sentimiento de que lo recordado es algo rico, detallado y completo: una versión del original. La noción de que las estructuras de memoria forman una imagen del acontecimiento original es muy convincente. [NOR 1985]

¿Les ha pasado que cuando están recordando con nostalgia algún lugar o episodios que vivieron, las imágenes que tienen de esos distintos instantes aparecen en la memoria como una tira en sentido horizontal? Pero, ¿cuál es el proceso de esa imagen en el recuerdo, si es que existe un proceso? ¿La composición de esa imagen, es unitaria o paulatina?

A mediados del siglo XIX se preocupaban por averiguar cuántos objetos podía captar la mente de una sola vez, por el contrario el psicólogo moderno se preocupa por averiguar si el número de objetos que dice ver el sujeto depende de una aprehensión inmediata o de una huella evanescente que dejen en la memoria dichos objetos. [NOR 1985]

Lo que aparece en imágenes de mis recuerdos se teje siempre en sentido horizontal; las relaciones que establezco desde mi cuerpo con o hacia otra u otras personas, siempre se encuentran condicionadas por una dimensión horizontal desde mi posición hacia ellas. Este tipo de relación con el resto de las personas permitía, desde mi punto de vista, percibir medidas de desplazamientos, tiempos, espesores, etc., pero no me posicionaban en una situación de relaciones verticales con ellos: podía identificar la trayectoria, experiencia o desplazamientos de una persona, pero no lograba revelar sus magnitudes corporales verticales, como su altura, sus posiciones fijas. Mis relaciones espaciales, personales y jerárquicas, se medían por una relación de más avanzado o más adelante o más o menos experiencia que yo.

Esta manera de relacionarme con las personas que tengo a mi alrededor viene sujeto a un modo de situarme desde niña con mi entorno familiar y cultural, al lugar que me adjudicaron. Si bien es cierto que siempre he valorado mucho la experiencia de los adultos, o en este caso de los que van más adelante que yo, también cabe señalar que esta admiración no se ha logrado entendiéndolo desde una relación niño-adulto. Esto, porque nunca sentí que me miraran hacia abajo (como lo hacen con un niño) ni que yo mirara hacia arriba a los adultos, ya sea por un tema de respeto, temor, protección, etc. El tipo de relación al que me refiero tiene más que ver con el momento en que yo, como niña, me pongo a la altura del adulto al que enfrento y soy capaz desde ese mismo horizonte de apreciar y valorar sus cualidades como tal, sin tener que

ubicarme por debajo de él o el por sobre mí. Así, yo ya estaba inmersa en esta familia especial y aunque fuera una niña, ya podía asumir roles y responsabilidades dentro de este sistema de vivienda-oficio. Según Waldenfels,

la imagen mental es un momento en el proceso de la abstracción.

Esquema

sensación → percepción → imagen perceptual → imagen evocada → imagen “imaginada” o “mental” → pensamiento abstracto

En este esquema, el lenguaje, como estímulo condicionado complejo y generalizador, actúa desde el momento perceptivo en cuanto el objeto recibe un nombre. [WAL 1997]

Este hecho lleva asociado un modo particular de apreciar los espacios y lugares nuevos a los que me veo enfrentada, así como también visualizar los espacios habitados que recuerdo. Los lugares vividos que yo recuerdo hoy, muestran en mayor esplendor ese tipo de relaciones espaciales como distancias, caminos, senderos, muros, olores, traspasos, etc. y creo recordar que en los únicos momentos en que sentí que aparecía esa nueva dimensión vertical en mi manera de ver, era en las situaciones arquitectónicas sonoras, como en misas, fiestas y velorios, ya que el acto conjugado con un lugar y con un sonido especial transformaban por un momento ese espacio, estirándolo, alargándolo, inflándolo, etc.; era el momento en que aparecían las sonóferas habitadas.

Otro punto importante que cualifica esa imagen del recuerdo nostálgico tiene relación con un tiempo, tiempo del recuerdo, tiempo del sueño, un período o lapsus que mide, dimensiona, intensifica o deprime el valor de las relaciones en esa imagen y en su proceso de plasmarlo en un papel, su dibujo.

Una vez “pensado” el dato de la experiencia, es decir, una vez abstraídas sus cualidades esenciales o alguna de ellas que singularice el conjunto, excluido lo no esencial, se conoce mejor el objeto y esta abstracción influye sobre las nuevas experiencias. [WAL 1997]

Existen situaciones en las que la imagen evocada se aproxima a la imagen perceptual, como en la representación visual imaginada de la casa que habito hace muchos años. [WAL 1997]



Figura 5.6: Hiroshima dibujado por sobrevivientes

5.3. Cómo se dibujan los recuerdos (trazos, mapas, plantas, orientación)

Al llevar al papel una imagen de mis situaciones vividas, estoy mostrando con líneas, tamaños y relaciones, visiones y detalles, una realidad única vivida, la cual es para mí, esencialmente afectiva.

Los dibujos de mis recuerdos están en relación con las escenas o situaciones de las cual provienen. Situaciones porque dicen de un sitio y de personas que lo ocupan. Mis dibujos aparecen por partes y por capas horizontales, medidas desde mí como referencia, en la mayoría de las ocasiones son hacia delante de mí, en otras, hacia los lados y hacia atrás.

Las imágenes y la representación proposicional deben coexistir, debe ser posible

referirse a las imágenes mediante palabras e inferencias, así como construir otras nuevas partiendo de fragmentos de las viejas, haciendo inferencias, organizando las imágenes de modo que puedan encontrarse las apropiadas cuando se las precise. [NOR 1985]

Al recordar una cualidad visual que se tenía desde el mostrador del negocio hacia dentro de la casa, lo dibujé en planta, como un mapa, pero las partes de esa planta fueron apareciendo en sentido vertical sobre el papel, en el dibujo, y desde arriba hacia abajo. En realidad, esas partes se iban tejiendo por las relaciones horizontales que tenía yo de ese espacio hacia adentro, como haciendo el recorrido de esa visual. Esa planta que se dibujaba desde arriba, aparecía en realidad desde abajo y en dirección de afuera hacia adentro. Entonces, ¿por qué yo dibujo el espesor de muros, de ventanas, y distanciamientos desde arriba, desde fuera? Claro, porque para poder seguir estableciendo las relaciones que yo quiero de profundidad en la visual, los elementos horizontales de la realidad (muros, puertas, etc.) impiden esa continuidad si no estoy justo en el lugar del cual se percibe esa condición. En cambio, mi recuerdo me dice que eran mis padres los que podían estar en esos tres lugares a la vez, no era yo la protagonista, no puedo ponerme ahora yo en ese lugar solo para plasmar esa cualidad en este dibujo, porque no sería fiel al recuerdo en sí. Para Heidegger:

El determinante estar junto al ente por conocer no es algo así como un abandono de la esfera interna, sino que también en este “estar fuera”, junto al objeto, el *Dasein* está “dentro”, en un sentido que es necesario entender correctamente; e. d. él mismo es el “dentro”, en cuanto es un estar-en-el-mundo cognoscente. [HEI 1997]

Para que el recuerdo sobre ese alcance visual que tenían mis padres sobre el mostrador del negocio apareciera así en este dibujo, como un mapa-planta, tuve que dibujar desde fuera, pero con la mirada del recuerdo desde dentro. Esto, podría dar pie a una nueva aseveración: *se recuerda desde dentro*; y a otra pregunta: si lo recordado es desde dentro, ¿cómo es percibida la realidad, hoy?

5.4. Cómo me encuentro en las imágenes

Un punto importante en una primera imagen o parte de un recuerdo nostálgico podría relacionarse con el valor que van tomando las referencias, disposiciones, y medidas con respecto a uno, o a un foco de atención (espacial, sonoro, aromático, etc), ya que se convierten en el

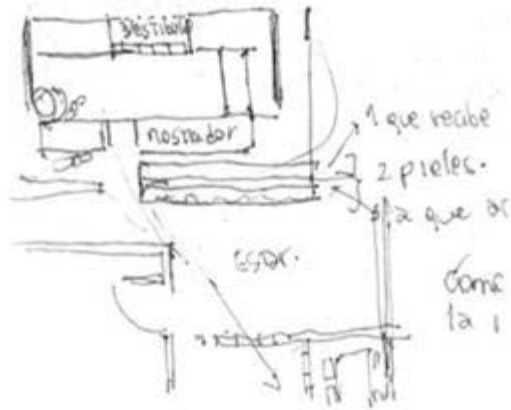


Figura 5.7: Dibujo del alcance visual del mostrador

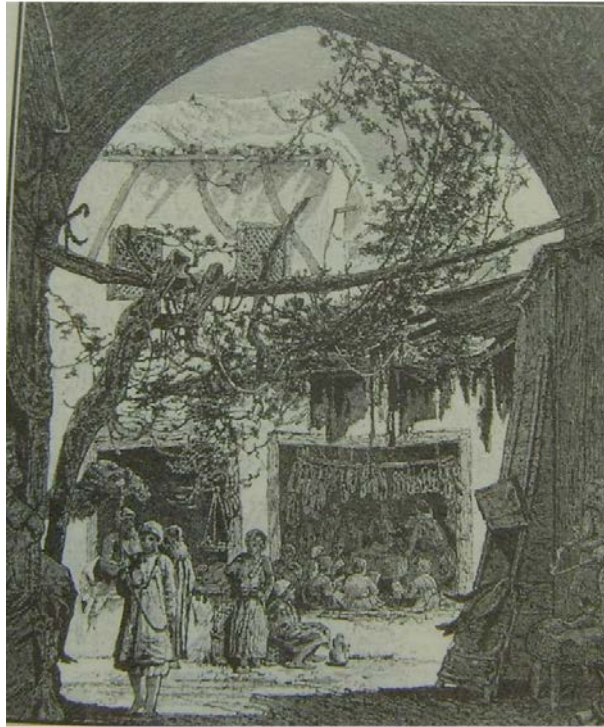


Figura 5.8: Grabado de un bazar en medio Oriente

primer acercamiento con esa realidad que estamos trayendo a presencia; estos signos nos van construyendo las partes que se relacionan más tarde en nuestra imagen como distancias, luminosidad, magnitudes, alcances, territorios, etc.

Ejemplo: desde esa esquina de la ventana de mi habitación, en donde no alcanzaba a cubrir el velo, yo divisaba ocultamente los juegos de mesa de los adultos que se desarrollaban en la sala.

- Referencia → Esquina de la ventana s/velo.
- Relación con mi avistamiento
- Relación con una postura: yo miraba a medias.
- Suceso → Los juegos de los adultos
- Ambiente → Traspaso lumínico entre el espacio de la habitación y el salón. Desde lo más sombrío a lo más iluminado.

Pero, ¿cómo aparece la imagen de uno en ese recuerdo?

¿Se completa como un dato más de ese inventario o no se encuentra? ¿Tiene que ver con el lugar o la importancia que toma uno en ese recuerdo, con el encontrarse? ¿O es independiente al uno y cede ese espacio para valorar el resto de las cosas o personas?

Marcel Proust añade que, para plasmar la realidad de sus personajes del recuerdo, puede completar sus dibujos (descripciones) inventando desde la memoria, a lo que denomina “inventiva memorística”, la que al operar, analiza, examina, compara, con olvidos e inconstancias: una memoria activa, por ende, sujeta a cambios y mutaciones. En relación e esto, dice Heidegger que

incluso el olvido de algo, que aparentemente borra toda relación de ser con lo anteriormente conocido, debe ser concebido **como una modificación del estar-en originario**, y otro tanto hay que decir de toda ilusión y de todo error. [HEI 1997]

Quizás ese es un valor que tiene un dibujo de la memoria o del recuerdo, que todo está en relación a un yo ausente, que si se mirara a sí mismo, no encontraría el valor del resto de la atmósfera que lo contiene, quizás sería un recuerdo del “yo del recuerdo”.

Quizá la máxima expresión de fidelidad en la imagen evocada sea la figura abstracta, imagen imprecisa en el tiempo y el espacio, que acompaña esforzadamente la palabra madre. La imagen evocada es abstracta y por consiguiente desplaza lo no esencial. [WAL 1997]



Figura 5.9: Yo observando un cumpleaños

¿O es que también es nostálgico un recuerdo que concentre la atención en uno sólo desenvolviéndose en un lugar y/o momento particular? ¿Por qué a menudo se adjudica a la nostalgia un valor más plural que singular, si el medio por el cual se transmite la sensación primero tiene que emocionar al que está recordando?

5.5. Las situaciones soñadas

A menudo los sueños son asociados con la vida dormida, en reposo, pero la inmensa mayoría de los autores concibe, sin embargo, la relación de sueños con la vida despierta en una forma totalmente opuesta. Así, Burdach dice que

al principio continúa el sueño de la vida despierta. Nuestros sueños se agregan siempre a las representaciones que poco antes han residido en la consciencia, y una cuidadosa observación encontrará casi siempre el hilo que los enlaza a los sucesos del día anterior. [BUR 1838]

Weygandt contradice directamente la afirmación de Burdach antes citada, pues observa que

la mayoría de los sueños nos conducen de nuevo a la vida ordinaria en vez de libertarnos de ella. [WEY 1994]

Fontaine dice en una sintética fórmula:

Nous rêvons de ce que nous a avons vu, dit, désiré ou fait. [FON 1855]

Soñamos lo que hemos visto, dicho, querido o hecho,

y Jessen manifiesta, algo más ampliamente:

En mayor o menor grado, el contenido de los sueños queda siempre determinado por la personalidad individual, por la edad, el sexo, la posición, el grado de cultura y el género de vida habitual del sujeto, y por los sucesos y enseñanzas de su pasado individual. [JES 1988]

El filósofo J.G. E. Maas es quien adopta con respecto a esta cuestión una actitud más cercana a lo que yo creo:

La experiencia confirma nuestra afirmación de que el contenido más frecuente de nuestros sueños se halla constituido por aquellos objetos sobre los que recaen nuestras más ardientes pasiones. [MAA 1805]

■ La memoria en el sueño.

Que todo el material que compone el contenido del sueño procede, en igual forma, de lo vivido y es, por tanto, reproducido –recordado– en el sueño, es cosa generalmente reconocida y aceptada.

Sin embargo, sería un error suponer que basta una mera comparación del sueño con la vida despierta para evidenciar la relación existente entre ambos. Motivo de ello es un gran número de peculiaridades que la capacidad de recordar muera en el sueño, y que, aunque generalmente observadas, han escapado hasta ahora a todo esclarecimiento.

Puede ocurrir que en el contenido del sueño aparece un material que después, en la vida despierta, no se reconoce como perteneciente a nuestros conocimientos o a nuestra experiencia. A esto, recordamos que hemos soñado aquello, pero no recordamos haberlo vivido jamás. Así, no nos explicamos de qué fuente ha tomado el sueño sus componentes y nos inclinamos a atribuirle una independiente capacidad productiva, hasta que con frecuencia, al cabo de largo tiempo, vuelve un nuevo suceso a atraer a la consciencia el perdido recuerdo de un suceso anterior, y nos descubre con ello la fuente del sueño.

Delboeuf relata un interesantísimo ejemplo de este género, constituido por uno de sus propios sueños.

En él vio el patio de su casa cubierto de nieve, y bajo ésta halló enterradas y medio heladas dos lagartijas. Queriendo salvarles la vida, las recogió, las calentó y las cobijó después en una rendija de la pared, donde tenían su madriguera, introduciendo además en esta última algunas hojas de cierto helecho que crecía sobre el muro y que él sabía ser muy gustado por los lacértidos. En su sueño conocía incluso el nombre de dicha planta: *asplenium ruta muralis*. Llegado a este punto, tomó el sueño un camino diferente, pero después de una corta digresión tornó a las lagartijas y mostró a Delboeuf dos nuevos animalitos de este género que habían acudido a los restos del helecho por él cortado. Luego, mirando en torno suyo, descubrió otro par de lagartijas que se encaminaban hacia la hendidura de la pared, y, por último, quedó cubierta la calle entera por una procesión de lagartijas, que avanzaban todas en la misma dirección. El pensamiento despierto de Delboeuf no conocía sino muy pocos nombres latinos de plantas y entre ellos se hallaba el de *asplenium*. Mas, con gran asombro, comprobó que existía un helecho así llamado –el *asplenium ruta muraria*– nombre que el sueño había deformado algo. No siendo posible pensar en la coincidencia casual, resultaba para Delboeuf un misterio el origen del conocimiento que el nombre *asplenium* había poseído en su sueño. [FRE 1900]

Generalmente mis sueños aparecen como una sucesión de imágenes vivas, las cuales no están relacionadas entre sí por lógica o casualidad, sino por asociaciones afectivas. El sueño es un intento de resolver los conflictos interiores entre la vida consciente y la inconsciente, cada elemento del sueño debe encontrar una explicación y justificación precisa.

Si el sueño es ya de por sí una memoria, ¿podrá el individuo soñar sin memoria?
[FRE 1900]

Quizás la memoria en estos casos tiene que ver con el sentido y la relación que van tejiendo con nuestros actos, con el fin de poder establecerse como medio para interpretar sucesos no reconocidos. Un paciente de Freud lo describe así:

Como en un sueño, en las escenas de esta historia, hay poca luz. Los lugares aparecen y desaparecen en un espejismo de color azul oscuro. Las sombras describen inquietantes momentos de un mundo que se desvanece con la fuerza y la crueldad de las pinturas negras de Goya. [FRE 1900]

Lo que puede parecer ser un conjunto de imágenes soñadas sin sentido puede ser un conjunto de ideas coherentes. Freud considera que todo sueño es interpretable, es decir, puede encontrarse su sentido.

5.6. Los cuentos o relatos

5.6.1. Cómo se dicen (la historia es un cuento, el lenguaje)

Bien cabe hacer la distinción entre todos los puntos de vista que se pueden tener cuando uno pronuncia una frase, como lo que pueda llegar a entenderse cuando uno afirma “mi casa”. Claro está que para muchas personas, como para un notario o un corredor de bienes raíces, por ejemplo, esta frase tiene una significación de posesión, de adjudicación y pertenencia, claro que todo esto con fundamentos, papeles, permisos y leyes que avalan tal aseveración. Para otros, como para un cartero o un turista, por ejemplo, tiene que ver con un tema de locación, ubicación y referencias, como demostrando que aquella (mi casa) se transforma en un punto estratégico con o desde la cual medir y dimensionar, tanto lugares como temporalidades.

Ahora, todos los puntos de vista que podrían llegar a entenderse por esta frase pueden considerarse como exactos, dependiendo desde y hacia donde apuntan, exactos sí, pero ¿será esa toda su significación verdadera?



Figura 5.10: Sueño evocado por paciente de Freud

Para mí, el decir “mi casa” admite un valor más complejo que los dos primeros puntos vista, porque si tomamos el primero, como una posesión legal, aún por lo menos ni hablar, aunque sí podría reconocer una posesión por trascendencia y afecto, más que por papeles y registros, y con respecto al segundo, si se ha transformado ella “mi casa”, en una valiosa referencia de mis momentos vividos en ella, pero más que una referencia o una conexión, se convierte en un foco, un nodo, un punto de llegada.

En el *estar* así constituido –como abstención de todo manejo y utilización– se lleva a cabo la *aprehensión* de lo que está-ahí. La aprehensión se realiza en la forma de un *hablar de algo* [*Ansprechen*] y de un *hablar que dice algo* como algo [*Besprechen* **von etwas als etwas**] [HEI 1997]

Entonces la imagen de ese recuerdo nostálgico dependerá de las exageraciones o depresiones que se hagan de las relaciones de sus partes o de sus focos precisos.

Si se llama imagen el sistema total de la conciencia imaginante y de sus objetos, es falso decir que la palabra se agrega exteriormente: está adentro. [SAR 2005]

Estos tipos de situaciones lingüísticas ya se anuncian en algunos libros sobre relatos de inmigrantes que llegaron a nuestro país. Así lo reconoce Benedicto Chuaqui en sus memorias cuando escribía de sus recuerdos lo siguiente:

Recuerdo que una tarde me aventuré, en la Avda. Portales a gritar “Cosa Tenda! (deformado pregón de “cosas de tienda”) con cierta entonación más o menos vigorosa, pero la segunda palabra se prologó inesperadamente, con cierta quejumbre, en el preciso momento en que un grupo de chiquillos salía alegremente de una escuela próxima. Entonces me contestaron a coro “Turco de m...” imitando con cruel exactitud el tono de mi voz. Sentí deseos de ponerme a llorar, y también de reír. [CHU 1942]

Ignacio Alvarez estudia este tipo de situaciones lingüísticas y escribe:

El gesto ambivalente de ese sirio lo situó en un terreno intermedio, difícil de describir. O sea sufre las agresiones del árabe y a su vez observa la burla desde fuera y puede reírse. [ALV 2007]

Mientras que Paul de Man señala:

El joven vendedor se observa como turco desde lo chileno, su risa lo convierte en secreto partícipe de la turcofobia. [Man 1998] ²



Figura 5.11: Caricatura de Benedicto Chuaqui

Para mí, este tipo de situaciones, en donde interviene el lenguaje, admite ambos puntos de vista, ya que debe incluir las relaciones semánticas de ambas culturas involucradas. Según Chóliz,

Ekman no se refiere a etiquetas verbales, sino a contextos. El problema es que el contexto que produce una emoción de felicidad quizá sea tan diferente (o incluso más) entre dos individuos de culturas distintas, que las diferencias en la etiqueta verbal...Para demostrar la universalidad de la expresión de las emociones debemos solucionar antes el problema de comprobar la universalidad de los contextos que producen emociones. [CHO 1994]

Agrega Félix Guattari que

lo subjetivo surge con esa mirada, antes no existe, por lo tanto lo subjetivo requiere del lenguaje, de la operacionalidad que hace posible la mirada reflexiva sobre cómo se está en el vivir, no muestra nuestra interioridad, sino cómo surgimos al mirarnos en la reflexión como si tuviésemos interioridad. [GUA 1991]

5.6.2. Cómo se enfatizan o exageran (la repetición y la imaginación)

A veces la memoria conoce de unos episodios especiales que, sin haberlos vivido, se pueden llegar a valorar como un recuerdo nostálgico que se prolonga en el tiempo, ¿cómo?, exagerándolos.

Por ejemplo: “Mi abuela paterna tocaba el piano maravilloso”. Esa frase provoca en una amiga una nostalgia increíble cada vez que lo trae a presencia, y son muchas las veces que la he escuchado decirlo. Pero ¿cómo puede ella recordar con tanta añoranza algo (episodio) que nunca vio, vivió, o en el cual no tuvo ninguna participación?. ¿Será acaso una añoranza por haber podido estar con ella (abuela) en ese momento lo que provoca tal emoción?

Contar un cuento puede significar el mundo con tanta “profundidad” como un tratado de filosofía. Nos hacemos cargo de nuestra suerte, responsables de nuestra historia por la reflexión, pero también por una decisión en que comprometemos nuestra vida. [MER 1997]

²Término para describir la discriminación que sufrieron/en los oriundos de los países árabes que llegaron a Chile a principios del siglo XX, esto, porque la gran mayoría de ellos ingresaban al país con pasaportes turcos. La fobia deviene a la íntima relación que tienen los árabes con el comercio, oficio que para los chilenos representaba el dinero mal venido y la avaricia.

Entonces, la fenomenología también se manifiesta a través de una exageración de algún recuerdo no vivido para plasmarle su grado de presencia. Porque tal vez el tiempo que ha invertido la memoria en traer a presencia esa frase en muchas ocasiones puede equivaler al tiempo en que se desarrolló esa misma acción en su realidad.

1. El tiempo o las veces en que yo oía o veía a mi abuela tocar el piano maravilloso.
2. El tiempo o las veces en que yo recordé (nombrando) lo maravilloso que tocaba el piano mi abuela.

Ahora, ambos tiempos involucran una manera de medirse que es propia a la experiencia de cada una.

En 1. El tiempo podría adoptar la medida de una o más melodías con sus silencios, con desplazamientos, conversaciones, etc.

En 2. El tiempo de la recepción sería importante porque puede potenciar, interrumpir o impedir que aquella exageración (de lo que se trae a presencia) se complete con el éxito de lograr la nostalgia del emisor y/o de los receptores.

En 1. sumamos un tiempo espacial-doméstico y un lugar, que nos muestra un ambiente, una luz, un entorno, un banquete, etc.

En 2. sumamos un tiempo de la imaginación, del deseo, de la “inventiva memorística”.

Entonces ¿cuál recuerdo podría reflejar con más valor la realidad humana, si ambos surgen de una observación?

El recuerdo nostálgico lo estoy exagerando desde la manera que lo digo, a través de un lenguaje oral, pero implicará o se reflejará también esa exageración en la imagen que se tiene de él? La exageración aparece en “cómo se dicen las cosas”, en el como se nombran, se fundan.

Toda expresión abstracta que se pone en movimiento con el estímulo del lenguaje, puede aproximarse a la experiencia sensible evocando fragmentos infinitamente pequeños de sus datos sensoriales. [WAL 1997]

Entonces la imagen de ese recuerdo nostálgico dependerá de las exageraciones o depresiones que se hagan de las relaciones de sus partes o de sus focos precisos.

5.6.3. Cómo se describen y detallan (la práctica)

Pueden existir momentos, formas, olores, detalles, etc. que no subsisten en la prolongación de la memoria sólo por el valor que se le otorga a ese recuerdo en particular, sino que de alguna

manera, no han desaparecido ni se han ausenciado desde ese momento en adelante, más bien, han sido parte del acontecer de los momentos post-recuerdos.

Recuerdo que la sala de nuestra casa-oficio, sostenida por la piel de acogida del gran muro, dio lugar a muchos y diversos actos de carácter muy distintos entre sí. Alrededor de una o dos veces por mes, se realizaba una junta de personas en torno a un banquete. Casi siempre eran, todas ellas, pertenecientes a la colonia árabe, pero no era una condición para participar, solo se necesitaba mujeres que ayudaran en la preparación de la comida y postres, y la presencia de algunos personajes que alegraran o deleitaran con sus historias de guerras, amores, viajes, etc.

La experiencia es lo primario y lo que hay que explicar, y es en ese explicar donde se ve el carácter relacional de la existencia así como del sentido o significado que ella tiene: algo es sólo en la relación en que surge. [MAT 1997]

Estos encuentros se desenvolvían dentro de la casa, pero se concentraban en el patio interior, en la sala y en la cocina. Desde las cocinas se escuchaba el murmullo de experimentadas artesanas del sabor, mientras los varones, muy bien vestidos, charlaban y reían en torno a la mesa, construyendo el preámbulo de la cena. A los niños, como yo, nos hacían mostrar las gracias que adquiríamos, como recitar y cantar, y también nos hacían escuchar las historias de los mayores con mucho respeto. En la cocina se creaba un ambiente muy especial. Se disponían las mujeres, una muy junta a la otra, en torno a tres fuentes y dos ollas grandes. En la primera fuente se encontraba un pino crudo de carne picada (posta), arroz y curry, en la segunda, una capas de hojas húmedas de parras, (repollo y acelga si es que habían), y en la última, una mezcla de papas, zapallos italianos y berenjenas, todos ahuecados en torno a su eje central manteniendo solo una piel de unos 5mm de espesor, incluida su cáscara; en una de la ollas, se iban disponiendo en forma perimetral primero y luego hacia el centro, los rollos de hojas de parra rellenos con el pino de manera ascendente hasta alcanzar la cúspide de las olla; en la otra olla se colocaban, con el orificio hacia arriba, las papas, zapallos y berenjenas rellenas, para luego cubrirlas con un plato, aplicarles agua hirviendo, sal y algunas grasas para el sabor.

Las imágenes no son completamente satisfactorias. Incluso las más detalladas y acabadas parecen ser sorprendentemente incompletas y erróneas. [NOR 1985]

La luz que ingresaba por la ventana, tenía que iluminar bien los dedos que tejían velozmente los distintos ingredientes, mientras diálogos sobre recetas e hijos sonificaban el oficio.

En el terreno de la representación imaginativa de un objeto complejo, la abstracción es tanto más detallada cuanto más la refuerza la experiencia repetida. La imagen



Figura 5.14: Cocina y comedor en casa de Belén, siglo XIX

evocada se aproxima a la imagen directa del objeto que observamos o utilizamos a diario. [WAL 1997]

En relación a lo anterior, ¿por qué mi recuerdo sobre esas comidas conllevan una descripción tan detallada de los materiales, técnicas, sonidos, etc.? El dar nombre funda puntos de partida si los nombres se incorporan al vivir. Las palabras, por lo tanto, son nodos de coordinaciones de conductas y acciones.

¿Será esta manera de encontrar esa atmósfera adjudicable sólo al poder de la nostalgia? ¿O tendrá que ver el hecho de que –desde ese momento en adelante– nunca he dejado de tener la oportunidad de vivir de nuevo un proceso similar, lo que hace que el recuerdo pueda ir mutando y/o complementándose en relación a esas nuevas experiencias adquiridas?

El refuerzo de la imagen integra el proceso de la práctica. [WAL 1997]

Porque si bien pude hacer una descripción minuciosa de los ingredientes y su modo de preparación, no fue de la misma manera la descripción de las personas que componían ese momento en el recuerdo. Podía pensarse entonces que como he seguido compartiendo momentos de banquete, pero

no siempre con la misma gente, lo que prevalece con mayor trascendencia y menor variabilidad es el menú y su preparación, pero lo que está susceptible a transformaciones, es la atmósfera y las personas, solo por un tema que pareciera que la memoria tiende a confundir o mezclar algunos detalles de un momento de la experiencia, y los plasma en otro para completar un recuerdo y darle más valor, con el fin de que pueda ser, a los sentidos de la nostalgia, un momento con más valor y prolongación en la memoria.

El hecho es que al descomponer la figura en sus detalles, éstos son nombrados, los diseño, y la imagen se transporta al pensamiento verbal: la palabra es condición de la imagen. [WAL 1997]

5.7. Los sentidos nostálgicos

5.7.1. Los gestos de una sensación (agradecimiento, respeto)

La emoción, además de ser una experiencia íntima —quizás la más íntima de todas—, es una conducta en su fase de expresión; es decir que se comunica entre individuos por gestos, actitudes, lenguaje y cualidad en el comportamiento, como el tono de la voz, la actitud o el modo de ejecutar cualquier acto. Pero son ciertos gestos faciales los que mejor informan sobre el estado emocional.

Además, hay evidencias de que el hemisferio cerebral no dominante para el lenguaje —el derecho en los sujetos diestros— interviene más en la expresión y percepción de la emoción que el izquierdo. Significativamente, ese mismo hemisferio es dominante para la percepción musical.

La motivación fundamental de la acción humana, según escuelas tan distintas como el budismo o el psicoanálisis, consiste en buscar las emociones positivas y huir de las negativas.

Si sabemos ver el emocionar de las personas, sabemos ver su ser. [GOL 2002]

Dicen que la nostalgia se va asociando con las experiencias vividas de cada uno y es por eso que trae consigo una actitud frente a ella, en relación a cada situación por la cual nos vimos enfrentados alguna vez y, que al recordarlo, nos provoca una sensación mixta de añoranza, orgullo, tristeza, alegría, vergüenza, etc.

El orgullo y la humildad son emociones puras del alma, no están acompañadas por deseo alguno, ni nos incitan inmediatamente a la acción. [ELS 2001]



Figura 5.15: Gesto en un payaso



Figura 5.16: Dibujo de un gesto por Picasso

Con respecto a las emociones, dice Elster:

Las emociones estéticas tienen una pureza excepcional debido a que están dissociadas de la acción. Las emociones, lo mismo que los deseos y las creencias, son intencionales: son sobre algo. [ELS 2001]

Estas emociones pueden provocarse por una gran diversidad de creencias, que pueden tener relación con los otros o con uno mismo, con el pasado, el presente o el futuro.

Las emociones son cosas que se sufren o experimentan pasivamente en vez de ser algo que elegimos de manera activa. Las reacciones emocionales son eventos, no son acciones. [ELS 2001]

Las emociones no se expresan, se viven. [MAT 1998]

Estas sensaciones no son y no tienen por qué presentarse en todos de la misma manera, incluso frente a una misma situación, es por esto que resulta tan difícil explicar, en palabras, lo que produce para cada uno un mismo recuerdo, imagen, etc, todo va a depender entonces de lo que ese recuerdo traiga consigo al recordarlo, de cuán involucrado estuvimos o estamos con él y de qué lugar queremos que tome en nuestra memoria.

Las emociones no son universales. Hay una gran variabilidad en el rango de las emociones expresadas y en las situaciones que las suscitan. [ELS 2001]

Ahora bien, si existen sensaciones que experimenta uno en esos momentos que pueden, en algunos casos, traspasar el sentir personal y convertirse en nostálgico para mí y para alguien más a la vez, causando el mismo gesto en ambos; en esos casos, parece ser un llamado a ese recuerdo que está lejos, como una evocación, un deseo, porque se sobrepone a un querer, es un querer comunitario.

Quien puede describir cómo su corazón se inflama se está abrasando en una pequeña pira. [MON 1959]

A veces lo nostálgico pone un límite en la entrega de algunas personas en el momento que se comparten nuestras sensaciones y nuestros recuerdos; esto ocurre cuando se ven involucrados en esa situación temas temerosos a la experiencia de los demás, provoca en ellos una sensación de entendimiento desde la distancia por no querer vivir ellos ese mismo suceso doloroso o extremo, como una pérdida de un familiar querido, por ejemplo, la experiencia de la muerte.



Figura 5.17: Mis hermanos y yo

La manifiesta inadecuación del análisis de Hume de la misma emoción puede también deberse a una carencia personal de familiaridad con ella. [ELS 2001]

La experiencia de la muerte, es uno de esos momentos que trae consigo una actitud de respeto hacia la nostalgia del otro, como una frontera , otra piel que no todos tienen permeable al diálogo, y que solo es gestual, de expresiones, de signos y silencios, como un no querer entrar a ahondar más en ese tema por miedo a que se sientan ahora ellos, preparados a sentir la nostalgia también a través de ese medio, la ausencia.

Una fina línea divide a las expresiones de las auténticas acciones emocionales. Las expresiones son observables por los demás, mientras que la excitación normalmente no lo es. [ELS 2001]

¿Tendrá que ver con una resta, una sustracción? Con respecto a estas desproporciones emocionales, Elster piensa que

las desgracias pasadas también pueden generar emociones positivas en el presente, y sucesos dichosos pueden provocar emociones negativas y a veces el recuerdo de los peligros pasados resulta placentero. [ELS 2001]

Ya desde la antigüedad planteaba Ovidio que

la felicidad pasada aumenta la miseria del presente. [OVI 1988]

Ahora, a esto, Elster se pregunta:

Esta sensación ¿es algo que se encuentra por encima y separado de la percepción subjetiva de las otras propiedades que tiene un acontecimiento emocional? [ELS 2001]

5.7.2. Los aromas (recibimiento, banquete, árboles)

Para mí, el olfato es el sentido de la nostalgia. Las situaciones nostálgicas es algo que huele, que se degusta, que se aprieta, que se ve con los ojos de adentro. A ellas no se la explica; una y otra vez se la dice, se la reconoce. Se la encarna en los gestos. Se la relata. Mis sentidos captan aquello que no está sino en la memoria, pero que cuando se dice se hace tan presente que gozosamente, duele. De ahí esa necesidad de contar que recrea una y otra vez lo que se ha perdido, de ahí la repetición de los ritos, de ahí la búsqueda de aquellos sabores que nunca saben exactamente igual en la nueva era pero que al nombrarlos se parece sentir. Es por eso que recordar es una fiesta.

El sentido del olfato configura un espacio clausurado y febril mas acorde con un sanatorio, una prisión o incluso una dictadura, y, según la historia cultural de los sentidos, mas ligado al pasado y la nostalgia. [RAM 2005]

Recuerdo con mucho entusiasmo el recibimiento de amigos y familiares desde nuestro negocio. Cada vez que llegaba una persona conocida de visita al negocio, se les ofrecía un café árabe para amenizar la charla. Si la persona era más que un conocido, se hacía pasar a la sala después del café y se esperaba junto con él la hora del almuerzo. Recuerdo muchos días haber compartido con hasta cinco comensales de diverso origen en nuestra mesa, unos amigos, otros vendedores, familiares, campesinos, etc. A mi madre la agotaba mucho tal acto porque era ella la que tenía que desenvolverse con rapidez y eficiencia en las labores de la casa y en especial, de la cocina.

El pasado tiene más perfume que un bosquecillo de lilas en flor.³

El café árabe desprende un olor, una temperatura y una humedad tal, que los cuerpos en diálogo, se disponen en relación a él, a la distancia de su aroma. Al no alcanzar a hervir, el vapor que expele alcanza una altura cómoda para permanecer los cuerpos de pie en torno a él sin sentirse acalorado ni húmedo.

³Proverbio persa.



Figura 5.18: Un recibimiento aromático

5.7.3. Las atmósferas (velorios y festines)

¿Quién no se ha visto enfrentado alguna vez a un ambiente de extrema tristeza o extrema alegría, en donde tenemos que adoptar ciertas actitudes acordes a la atmósfera que se vive y ponernos por ese momento en un lugar en el que a veces, por falta de experiencia, nunca hemos vivido antes?

En mi vida siempre han estado presentes esas atmósferas, ya sea de mucha tristeza, respeto y apoyo, hasta mucha alegría, música, y baile, y en cada una de ellas se conjugaban un sinnúmero de situaciones, lugares, objetos, sonidos y aromas que llegan a mi memoria con mucha nitidez y añoranza.

Esta fotografía de una procesión en un funeral Quinterano ya anunciaba en sus muros la ocupación comercial de las familias inmigrantes árabes. En ella se muestra la manera en como el velorio se trasladaba y recorría las calles de la ciudad.

Es natural que, con el paso de los años, llegue a sernos familiar el pensamiento del “ocaso de la vida”. Nos lo recuerda, al menos, el simple hecho de que la lista de nuestros parientes, amigos y conocidos se va reduciendo. Así han estado presente para mí esas atmósferas de funerales y velorios. Pero este tipo de velorios no son del tipo que describe Julio Cortázar en *Conducta en*



Figura 5.19: Procesi3n en funeral en Quintero, a3os 30

los Velorios,⁴ , sino que m3s que tristeza, se consolidan como un gran encuentro social de apoyo y di3logo entre los asistentes.

Para el Dr. Montoya, el duelo tambi3n es considerado como una situaci3n, en donde lo que prima son varios medios o canales del dolor. A 3sto dice

En ninguna otra situaci3n como en el duelo, el dolor producido es total: es un dolor biol3gico (duele el cuerpo), psicol3gico (duele la personalidad), social (duele la sociedad y su forma de ser), familiar (nos duele el dolor de otros), y espiritual (duele al

⁴... llorar es lo 3nico que les queda a esos hombres y a esas mujeres entre el olor a nardos y a caf3, entonces nos quedamos en casa y los acompa3amos desde lejos. A lo sumo mi madre va un rato y saluda en nombre de la familia... En Pac3fico las cosas ocurren casi siempre en un patio con macetas y m3sica de radio... los vecinos condescienden a apagar las radios, y quedan solamente los jazmines y los parientes, altern3ndose contra las paredes... a los deudos se reconoce f3cilmente porque lloran apenas ven entrar a alguien... apenas hablamos entre los vecinos... de cuando en cuando se sale a fumar al patio o a la calle, o se da una vuelta a la manzana para ventilar opiniones pol3ticas y deportivas... son pocos, y mienten (eso lo sabemos por mi prima segunda la mayor, y nos da fuerzas). En vano acumulan los hipos y los desmayos, in3tilmente los vecinos m3s solidarios los apoyan con sus consuelos y sus reflexiones, llev3ndolos y tray3ndolos para que descansen y se reincorporen a la lucha. Rendidos, extraviados, comprendiendo vagamente pero incapaces de reaccionar, los deudos se dejan llevar y traer, beben cualquier cosa que se les acerca a los labios, y responden con vagas protestas inconsistentes a las cari3osas solicitudes de mis primas y mis hermanas. [COR 1967]

alma). En la pérdida de un ser querido duele el pasado, el presente y especialmente el futuro. Toda la vida, en su conjunto, duele. [MON 2004]

Sin embargo, el concepto de velorio también ha sido entendido a través de los tiempos como encuentros alegres y de esparcimiento para una comunidad.

Según los diccionarios, *velorio* es:

- la fiesta o reunión que se celebra en las casas de los pueblos durante la noche, generalmente con motivo de alguna tarea doméstica como la matanza del cerdo.
- la acción de acompañar por la noche a un difunto. velatorio. Reunión para esparcimiento celebrada durante las noches en las casas de los pueblos.

Man Ray escribió una vez:

Si pudiéramos desterrar la palabra serio de nuestro vocabulario, muchas cosas se arreglarían. [MAN 0000]

Los velorios de muertos significan para mí un gran encuentro entre familiares, amigos, conocidos y vecinos. Recuerdo haber visto de niña (a los ocho años) cuando velaban a mis tíos en el comedor de mi casa, y por supuesto a mi padre, cuando ya era más adolescente. Más de cincuenta personas se distribuían, muy bien vestidos, en todos sus recintos, mientras desde la cocina entraba y salía algún primo o tío (porque tenía que ser varón según las costumbres) que ofrecía y repartía el café árabe (que en el velorio tenía que ser sin azúcar): éste se preparaba muy dedicadamente para que no se subiera y en ollas grandes para que alcanzara para muchas personas.

El significado de la muerte se define socialmente, y la naturaleza de los rituales funerarios, del duelo y el luto reflejan la influencia del contexto social en donde ocurren. [VAL 1999]

Cuando llegaba el momento se ubicaba a los invitados en la gran mesa para esperar la comida. Recuerdo que se preparaba una mezcla de cordero, arroz y pan remojado en una gran fuente, a lo cual nombraban “Fat” y lo colocaban en el centro de la mesa en donde se disponían los comensales, porque sentarse a comer es una de las etapas de un velorio.

Con todo, hoy día la muerte ha dejado de ser un momento eminentemente familiar. [MON 2004]

Se velaban toda la noche y la mañana siguiente en donde se realizaba una misa muy emotiva hasta que comenzaba el recorrido a la iglesia.

5.7.3.1. Las sonóferas emotivas

Recuerdo con mucha nitidez haberme sentido en una gran cúpula sonófera en las misas ortodoxas en mi casa durante el momento en que el padre compartía sus versos recitados y sus cánticos árabes con nosotros. El idioma árabe provocaba en la voz de aquel padre, que el salón de mi casa se convirtiera en una gran bóveda sonora, con sus tonos graves y su resonancia a gran volumen. Esa situación, en la que primaban la concentración y el respeto, cualificaba mi hogar de una manera muy particular y pregnante. Los muros se elevaban haciéndose más esbeltos, los revestimientos se apretaban para impedir la permeabilidad del sonido, las maderas del suelo conducían todas las ondas del sonido a nuestros cuerpos quietos, en fin mi casa era otro lugar durante ese momento y ese clima de energía contenida se proyectaba hacia la calle en algunos velorios especiales.

5.7.3.2. La procesión

Mi padre fue el menor de sus hermanos y el último en partir de esa generación de la familia Jadue en Quintero, por lo cual su partida contó con una procesión que lo acompañó desde nuestra casa hasta la iglesia. Este viaje fue muy particular a mi vista, ya que realizó su recorrido paseando por todo el centro comercial de Quintero. Desde aquí se manifestaban los amigos comerciantes bajando las cortinas de sus negocios desde el interior en signo de apoyo, reconocimiento y presencia, ya que por razones laborales no podían estar acompañándolo físicamente. Así, yo veía este paseo desde el cortejo, como muros que se abrían y cerraban a nuestro pasar, como parpadeos de luz que acompañaban nuestro paso lento.

5.7.3.3. Festines

No sé si alguna vez han escuchado del ímpetu y fuerza particular que inunda a las personas que descienden de esta raza. Uno de los mejores momentos en donde esta alegría y fuerza se manifiesta en esplendor, es en los matrimonios. En ellos, se conjugan un sinnúmero de ritos, bendiciones y bailes muy típicos de esta cultura.

Recuerdo a mi padre, cuando hablábamos de lo que significaba el matrimonio para un cristiano ortodoxo como él, y de lo difícil que era aceptar para la comunidad que las dos personas que entran a la unión matrimonial no fueran miembros del cuerpo de Cristo y no compartieran su misma vida litúrgica. Sin embargo, ésta se completa al presentarse ellos mismos como pareja al cuerpo reunido de la Iglesia, compartir como pareja en la Eucaristía y toda la experiencia de la divina liturgia, y recibir la bendición del obispo o sacerdote en la presencia de la Iglesia.

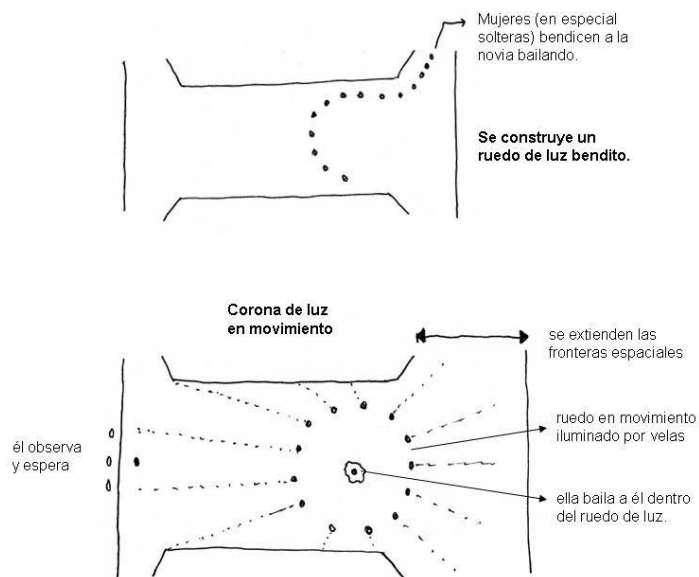


Figura 5.20: Bendición en matrimonio árabe, parte inicial

Es precisamente el hecho de que este matrimonio, no como los matrimonios civiles, es incorporado a la vida misma de la Iglesia, y es santificado y bendecido por la gracia de Dios, lo que le otorga un significado especial. Las palabras claves en el oficio del matrimonio en la Iglesia ortodoxa son las que pronuncia el sacerdote en el momento en que une las manos de los novios; en este instante del oficio, las manos de la novia, del novio y del sacerdote son unidas, significado que la pareja se vuelve una en la presencia de la Iglesia y mediante la acción y gracia santificante de Dios.

Esto explica porqué la Iglesia no acepta fácilmente el matrimonio de un cristiano ortodoxo con otro cristiano no ortodoxo, y por qué le es imposible unir “en Cristo” a un cristiano ortodoxo con

alguien que no sea cristiano. Tal como en la participación del sacramento de la santa comunión la Eucaristía es reservada sólo para los cristianos ortodoxos, del mismo modo, el sacramento del matrimonio retiene su significado pleno cuando ambos, el marido y la mujer, son cristianos ortodoxos practicantes.

En el oficio del matrimonio en la iglesia ortodoxa se intercambian las coronas matrimoniales tres veces; así también se acostumbra hacer (en variadas tradiciones locales) con las argollas. Este intercambio de las coronas y de las argollas enfatiza la mutualidad y la igualdad compartida de la pareja.

La gran mayoría de los cristianos ortodoxos, así los laicos como los destinados al diaconado o al sacerdocio, eligen la vida matrimonial.

Hablando estrictamente entonces, los únicos “matrimonios mixtos” que pueden ser efectuados en la Iglesia ortodoxa son los entre un cristiano ortodoxo y un cristiano perteneciente a otra iglesia cristiana. Los ortodoxos reconocen otras iglesias como cristianas, si afirman la creencia en Dios como Trinidad y aceptan a Cristo como Dios verdadero y hombre verdadero.

La danza oriental que va envolviendo la atmósfera de fiesta, es una de las danzas más antiguas del mundo y combina elementos de diferentes países del Medio Oriente y Norte de África. Se la conoce en árabe como *raqs sharqi* (“danza de oriente”) o en ocasiones *raqs baladi* (danza “nacional” o *folk*).

Con respecto a su origen, en los albores de la humanidad las mujeres eran iniciadas en las cavernas a los conocimientos de la Gran Diosa Madre, misterios ligados al nacimiento, la medicina natural, la tierra, la espiritualidad. Las mujeres fascinadas con el calor del fuego, bailaban en estado de éxtasis al son del tambor imitando el juego de las llamas.

En una época donde la humanidad estaba organizada matriarcalmente, se veneraba el poder de dar vida y esta, era probablemente la danza de esos rituales de la fertilidad. En algunos pueblos de la antigüedad se pensaba que la fertilidad humana estaba directamente relacionada con la tierra. A las mujeres, que eran las que creaban nuevas vidas, se les atribuían poderes mágicos. Por ejemplo en la antigua Grecia y Roma se realizaban diferentes danzas de la fertilidad basadas en la rotación de las caderas y vientre. Algunas de ellas se realizaban en honor a las diosas. Muchas de estas divinidades provenían del este, en particular de Siria y Turquía. Los movimientos agudos de caderas en algunas culturas se creía que provocaban terremotos y tormentas. Y habían comunidades que consideraban las odaliscas como responsables de la fertilidad en el harem.

De todas las variaciones de danza del vientre, la que más despierta la curiosidad de la gente es la danza de los siete velos. Una versión para el origen de la danza de los siete velos es la historia mitológica de Ishtar o de Astarte (Babilonia): Tamuz pierde la vida, y fue llevado al reino de Hades, submundo. Pero el amor de Ishtar por Tamuz era tanto que decidió también ir para el

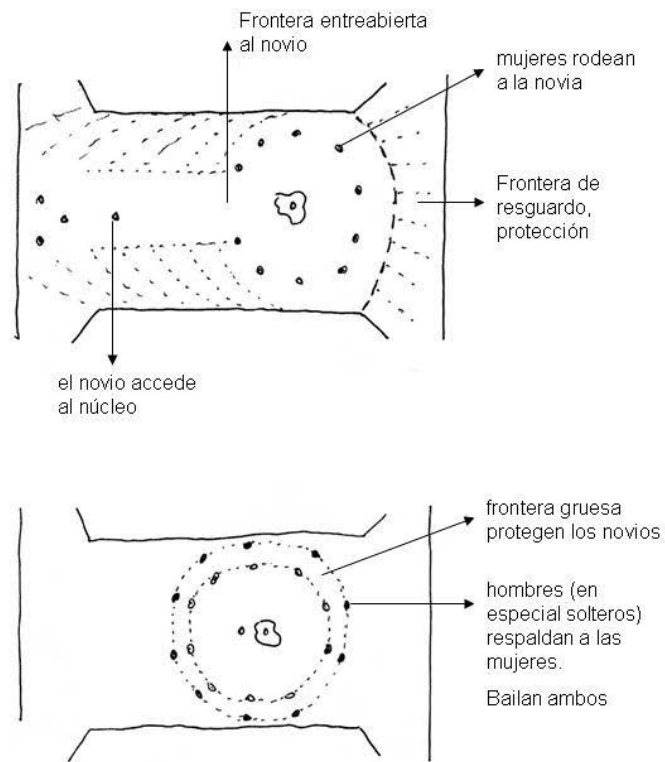


Figura 5.21: Bendición, parte central

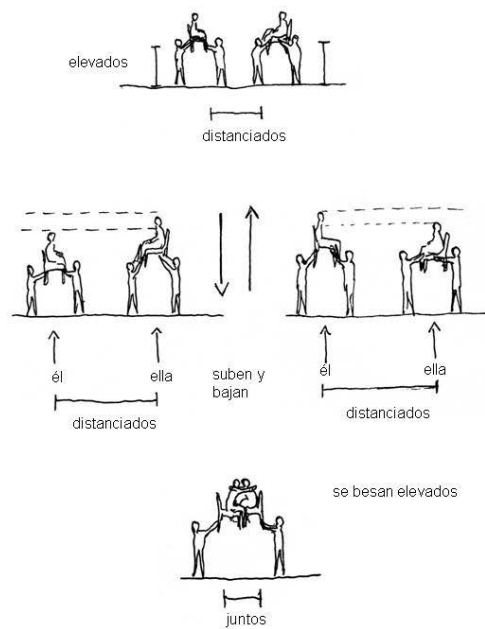


Figura 5.22: Parte cúlmine de la bendición

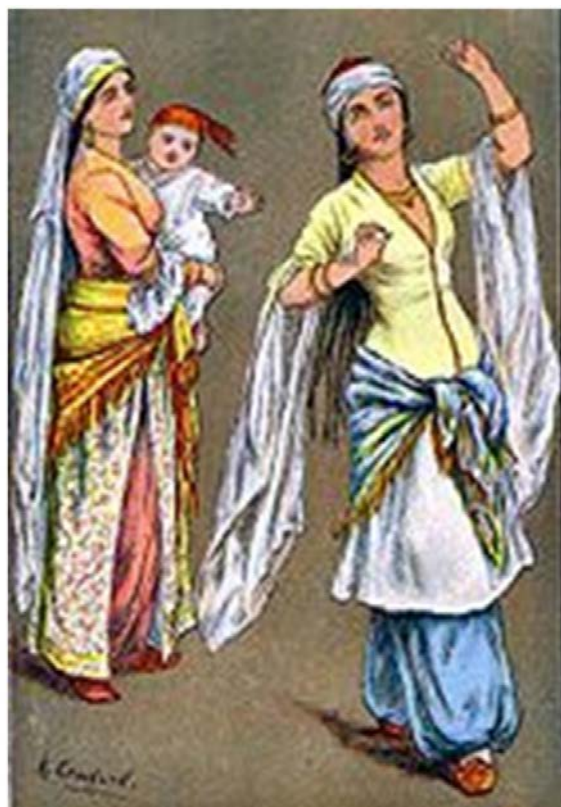


Figura 5.23: Litografía siglo XIX

reino de Hades. Con pasión y determinación, ella cruzó los siete vestíbulos del submundo, y en cada uno de ellos ella dejaba una de sus pertenencias: un velo o una joya.

Otra versión del origen de esta danza es su valor sagrado. Ya que se dice que surge en el interior de los templos egipcios, con un carácter ritual ejecutada por sacerdotisas que debían llevar una vida pura y ordenada en todos los planos. Ellas danzaban y, a través de sus movimientos invocaban a la divinidad y luego la transmitían, eran así canales de la divinidad. También ofrendaban su danza a los dioses para aplacar su ira. En un principio, danzaban desnudas, pues la desnudez humana era considerada sagrada en esos tiempos. Las egipcias utilizaban estas danzas en los funerales y su " función " era transportar el alma de los difuntos al más allá.

Siempre he considerado esta danza como una fiesta social muy pregnante, alegre y comunitaria, dispuesta a contagiar el espíritu. Si bien es cierto, para los ojos de la mayoría de las personas se muestra como una gracia y destreza más bien femenina, para mí representa un despliegue familiar y cultural, en donde los cuerpos dialogan tanto con los sonidos que emiten los instrumentos musicales, como con los lugares, las atmósferas, la nostalgia, etc. Recuerdo de muy niña haber visto bailar a mi hermano y mi prima, cuando no tenían más de 12 años, en una de esas jornadas árabes que se llevan a cabo en las ciudades con mayor número de descendientes con el fin de unificar y rescatar las costumbres típicas.

5.8. Un muro especial

5.8.1. Elemento arquitectónico que va amarrando nostalgias (trascendencia, lo que atrapa)

Necesitamos poder dialogar con los muros, las ventanas y los techos, conversar con el pavimento de la calle, percibir la vibración colorida de un estuco. Necesitamos, entonces, hombres dedicados al arte de hacer de nuestro entorno construido una "presencia real" que sea para cada uno, interlocutor y educador, una presencia que permita un encuentro. [LEV 1999]

Recuerdo que mi casa era una puerta que recibía y cada una de sus puertas interiores tenía un aroma. ¿Tendrá que ver ese muro de adobe con los aromas? ¿Cuánto ha atrapado este muro?



Figura 5.24: Salomé con sus velos



Figura 5.25: Hermano y prima bailando árabe.



Figura 5.26: Mis hermanos, mi nana y yo en fachada de mi casa

El muro de adobe es el elemento arquitectónico que va amarrando nostalgias en mi hogar, ya que él ha atrapado muchos recuerdos de mi familia. Es un muro muy especial, ahí se cuelgan las fotos más valiosas, ¿y por qué ahí? ¿Qué tiene de impronta personal ese muro?

Cada uno de los gestos que se hacen en la vivienda sigue caminos trazados en el suelo en función de la vida social que reflejan. [ALE 1973]

También podemos apreciar que los muros aportan una continuidad espacial que relaciona las cualidades de su dimensión horizontal como de su dimensión vertical, construyendo atmósferas fluidas y medidas lumínicamente.

5.8.1.1. Su composición del recuerdo (los abuelos y el adobe)

En relación al recuerdo, el otro día me contó un amigo que había visto en el centro de Viña un auto muy antiguo y muy brillante, el cual le había provocado una nostalgia enorme. Yo pensaba, ¿por qué provocó tal nostalgia en él, el hecho de haber visto un auto antiguo en Viña hoy?

Y examinando el momento de él:

- ¿Qué vió? Un auto antiguo.



Figura 5.27: Estar y dormitorio de casa típica de Belén en el siglo XIX

- ¿Dónde? En el centro de Viña.
- ¿Qué provocó en él? Admiración y nostalgia.

La cosa que él vió (el auto) le produce desde siempre una admiración porque su abuelo materno –muy querido, y uno de los primeros taxistas de su ciudad natal– le había enseñado por años a través de su experiencia, el valor de un auto para él. Ahora, ese auto antiguo muy bien pintado y brillante se encontraba en un espacio urbano actual: estaba fuera de su época y de su contexto: por eso le emocionó el hecho de verlo brillar con tanta fuerza hoy, le movió el piso. ¿Provoca en él un anhelo volver a revivir esa época para comprender al auto en su origen en donde resultaba más común? O bien, ¿será ese el valor de ese auto, que resulte nostálgico admirarlo ahora aquí, fuera de contexto?

Entonces, pensando en la historia anterior: ¿qué tiene que ver mi muro de adobe con la nostalgia? Pertenece a otra época (origen), incluso más anterior a mis recuerdos. Fue construido de otra manera y por otras personas (mis abuelos), pero con el mismo fin, delinear la frontera entre el hogar y el negocio: es un vestigio de la llegada de los abuelos a Quintero, un signo de un pasado, a ésto ya decía Sócrates:



Figura 5.28: Familia Jadue Najas

El pasado tiene sus códigos y costumbres.⁵

El adobe también ha sido el material y la técnica que hace que este muro trascienda y se posicione como un elemento especial en mis recuerdos, ya que, al tomar otra medida y otra imagen a la vista revela el paso del tiempo y de sus intervenciones, a través de sus grietas, capas, colores y olores.

Este muro de adobe estructura mi hogar y el de sus principales espacios (el negocio-la vivienda), divide el negocio del hogar y a la vez los conecta por su vano, es como un puente.

La habitación es tributaria de las tradiciones y las costumbres. Al ser su duración mayor que la de la vida humana, transmite al hombre la manera de vivir de sus antepasados y ayuda así, a perpetuar las características comunes de una época. [EKA 1974]

5.8.1.2. Sus partes y pieles (llena, vacía)

Mi muro se construía de dos partes: un vano y un lleno, y cada parte traía consigo distintos valores y sucesos de mis recuerdos.

Su parte llena (1) conjugaba una mezcla de épocas, tiempos e intervenciones que le otorgaban una dualidad habitable al dotarlo de 2 pieles: la que recibe aromáticamente desde el negocio y la que acoge, desde el interior de mi hogar.

La piel que recibe es la que da hacia el negocio, ella además de sostener el recibimiento construye la muestra y exposición del oficio, al constituirse como un gran mueble empotrado de madera, permitiendo que se exponga esa piel del muro como una vitrina más que toma otra dimensión y materialidad, un nuevo espesor del muro. La piel que acoge es aquella que alberga los sucesos del interior del hogar. Esta parte se expone a la vista como un vetusto y alto muro agrietado, delineado por los retazos de una luz cenital que ingresa desde el patio interior. Aquí además se cuelgan las fotos más preciadas de la familia.

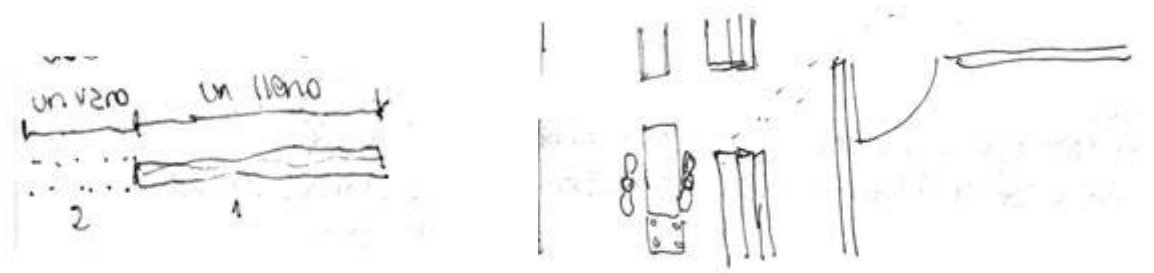
Su parte vacía, su vano, dejaba vislumbrar desde el negocio, ciertos lugares y cosas del resto del hogar, traspasando muros; mi madre estando en el mostrador entre veía hasta el patio interior pasando por la sala, el vano nos permitía estar en hasta tres lugares a la vez (negocio-sala-patio) solo al mirar desde ahí.

Su espesor tiene que ver con el vano, ya que permite además de dejar vislumbrar ciertas cosas del patio, estructurar la casa y no traspasar tan bruscamente de un espacio más exterior a uno interior; desde ahí la mirada siempre se fugaba, nunca rebotaba en un muro.

⁵Sócrates.



Figura 5.29: Abuelo y tíos



(a) un vano, un lleno.

Figura 5.30: Partes del muro y lo que vislumbra.



Figura 5.31: Parte llena, muro vitrina.



Figura 5.32: Parte interior, la que acoge.



Figura 5.33: El muro hoy

Hasta el día de hoy este muro se encuentra en pie, incluso luego de resistir el intenso terremoto que acaba de sufrir hace unos días la zona centro-sur de mi país. Se muestra mas agrietado, con heridas abiertas, más vivo que nunca. Quizás sea el momento de repararlo o de reemplazarlo definitivamente, debido al peligro que significa su desplome fortuito. Tuvimos mucho miedo por su caída, ya que casi la totalidad de las viviendas de adobe que sufrieron el impacto, hoy ya no están de pie para contar con sus grietas, la historia de lo sucedido. Ahora, a ésto yo me pregunto, y les pregunto también a ustedes: ¿se irán también con ellos los recuerdos de esa época especial de mi país?

5.9. Los territorios del recuerdo

5.9.1. La extensión de mi casa (desde Quintero hasta Olmué)

Mi casa llegaba hasta Olmué, allí estaba su patio, su jardín, ya que su ubicación central en Quintero impedía la espacialidad para ello, en cambio aquí debía (debe) cumplir otro rol además de un hogar, el de una casa-negocio.



Figura 5.34: Viajando a Olmué

Me acuerdo que viajaba todos los domingos en la tarde en una camioneta pequeña de color blanco, sentada sobre un cojín de cuero verde duro, que evitaba y amortiguaba los saltos en el camino de tierra saliendo de Quintero. Llegaba a un lugar bien verde, seco y caluroso, me recibía un perro humilde y un niño más alto que yo, bien moreno, que articulaba muy pocas palabras y sonreía rara vez. Mi padre saludaba muy agradecido a una pareja de campesinos, mientras el niño no dejaba de mirar nuestros movimientos mientras mi papá, ya comiendo algo, observaba con emoción lo grande que estaban los árboles frutales, sobre todo el de mancaquis y el de granadas, ubicados junto a la casa y que, en particular a mí me gustaban mucho. A mi papá le servían además un plato de comida dentro de la humilde vivienda rodeada de mosquitos, y con un espacio central de bienvenida.

5.9.2. La transformación de Quintero del recuerdo (pieles, capas)

El comercio de Quintero fue y ha sido un fiel servidor del rostro sacrificado de una ciudad que entregó mucho y recibió muy poco, añorando ser más, cuando en verdad lo tenía todo. Fue así como surgió aquí, una identidad múltiple y una imagen proyectual de su crecimiento e influencias, que aportaron a que esta ciudad esconda los más variados vestigios de una época soñada, aquella



(a) Dibujos del recuerdo

Figura 5.35: Mi casa en Olmué



(a) Familia Ciuffardi y Familia Jadue Chahuán.

Figura 5.36: Familias fundadoras de Quintero.

que seguía adelante, intentando con hechos, unos silenciosos, otros más rupturistas, lo que el tiempo no podía avalar con experiencia. Esta identidad fraccionada, es la que pretende día a día reconocer los cimientos que sustentan su verdad y su trascendencia, su obra material y humana, su silencio y agotamiento... en fin, su vida.

El aporte esperanzado de grandes familias extranjeras, y el traslado de muchas otras más cercanas, incitaba a conformar los moldes de una ciudad planificada, productiva, y segura, en consonancia con sus recursos naturales y espaciales, y con los avances y cambios que terminarían por consolidarla. Se sobrepuso la fe al miedo, se anclaron al borde costero pioneros luchadores y sabios hombres de mar, desafiando la bahía y floreciendo las orillas; algunos cedieron a la violencia del mar y el viento, se restaron de la costura de orilla conformando así parte de lo múltiple, otros, redibujan sus fronteras, tamaños, dimensiones y determinaciones en relación con



Figura 5.37: En el negocio de mi tío Jussef

su naturaleza propia, su identidad y trascendencia.

Quizás sean esas pérdidas o transformaciones en las observaciones de la realidad hoy, que provocan que un recuerdo sea potenciado a través de una observación minuciosa y detallada.

¿Qué se perdió o transformó de mis recuerdos que provoca una nostalgia?

Como dije mis recuerdos son, en su mayoría situaciones que traen lugares, aromas, personas y muchas pieles.episodios, escenas o imágenes estáticas, algunos más excitantes que otros, pero en todos aparecen personas, son en plural. Además se recuerdan aromas y muchas pieles:

1. los mantos con los que me cubría mi papá cuando me quedaba dormida en sus visitas nocturnas a amigos
2. las distintas capas de ropa que él vestía



Figura 5.38: Casa-oficio en Palestina

3. las telas que cubrían los mostradores

- Cuando salíamos de noche a visitar a algún amigo de mis padres, yo me quedaba dormida en pleno encuentro, entonces para protegerme del frío al salir del lugar, mi padre me tomaba en brazos y me cubría con un manto café, con diseños campesinos pero muy sobrio; yo, entreabría los ojos y veía solo la parte baja de su mentón y su solapa y seguía durmiendo hasta despertar en mi habitación.
- Recuerdo haberme enterado cuando ya era más grande que mi padre había ejercido el oficio de sastre cuando joven y podía asociar así su preocupación por cada piel que sobreponía en su vestuario, su gusto por el traje de pantalón, chaqueta y corbata a diario y su boina que como una corona completaba esa formalidad, siempre en tonos crudos y grises.

Cuando viajábamos los domingos a nuestra parcela de Olmué, mi padre vestía otro traje, se adelgazaba su chaqueta, ya no era de lana, sino un paño más claro; el cuello de su camisa se holgaba y se desabotonaba, a veces incluso, se prescindía de su corbata, y su boina, pasaba más tiempo entre sus manos que en su cabeza. Tendrá que ver con el clima de este nuevo lugar pensaba yo, o sea el traje de la nostalgia de mi padre iba acompañado por un clima. Olmué era



Figura 5.39: Mi mamá y yo en Olmué

muy campo en ese entonces, con un clima muy seco, caluroso y con mosquitos, pero con unas brisas tibias que provocaban un cobijo, y un microclima muy especial que permitía que crecieran una variada flora y agricultura, con sus olores a frutos y colores vívidos. En cambio, el clima del traje de Quintero se veía condicionado por el mar y sus vientos, su humedad, su morfología, sus dos cerros, sus capas y sus transformaciones, en fin sus pieles también.

¿Qué provoca la nostalgia? ¿Será una añoranza porque eso que se recuerda vuelva a ocurrir? Nostalgia por volver a tener lo que se ha perdido: mi padre, mi parcela en Olmué.

A veces lo nostálgico pone un límite en la entrega en el momento que se comparte con otros cuando esto conlleva temas temerosos a la experiencia de los demás, por no querer vivir ese mismo suceso doloroso como una pérdida de un familiar querido, por ejemplo. La experiencia de la muerte, en cambio, trae una actitud de respeto hacia mi nostalgia, como una frontera, otra piel que no todos tienen permeable al diálogo, solo es gestual, de signos y silencios, como un no querer entrar a ahondar más en eso por miedo a que se sientan preparados a sentir la nostalgia



Figura 5.40: Habitando la piel

también a través de ese medio, la ausencia.

¿Tendrá que ver con una resta, una sustracción?

5.9.3. La otra piel de mi hogar

Siempre me crié tras un mostrador, una vitrina, una caja, y muchos rostros, nuevos cada día; siempre creí que un comerciante aventajaba en buenos amigos al resto, aunque a veces, enemigos. Acordes de timbres, cajas, y cortinas que subían y bajaban, musicalizaban mi mundillo, con paredes del cual brotaban alfileres, vestidos, sombreros, números... , el cielo tan alto, siempre me hizo pensar en una gran caja musical que grababa todos los sonidos, conversaciones, reclamos, risas, etc, de esta gran sonósfera abierta, pública; y un suelo bien lustrado que competía en nitidez, con grandes vidrios y espejos, anunciando con sus reflejos el flujo de visitantes que se



Figura 5.41: Antesala de mi hogar

acercaba; tanta información, tanta disposición, gestos, y trazos de rutas, señales, densidades y colores; tanto de mucho y tanto de poco.

El tiempo pasaba sin privacidad, lo íntimo se forjaba en un vaivén de atenciones en lo cotidiano; la familia se exponía como un producto más de las vestidas vitrinas, y los cuerpos danzaban entre pequeños pasillos que escondían a la vista los más íntimos y peculiares secretos de un emprendedor comerciante, signos, dioses, cábalas, libros... en fin, sus verdaderos tesoros. La casa-oficio⁶ permitía a mi grupo familiar y a su cultura, ofrecer la acogida del interior desde un otro lugar más lejano y expuesto, que se relacionaba sabiamente con los flujos espaciales y de visitantes. El negocio y su acontecer, pasaba a su vez a conformar el gran vestíbulo de la vivienda, y la antesala del espacio público de la calle; ahí fue y es el sitio mediante el cual las cosas adquieren un tiempo particular en el día a día, una velocidad inconstante con y sin roce de lo cotidiano...

⁶Término que conjuga las relaciones de vivir y trabajar en un mismo lugar.



Figura 5.42: Vestíbulo de viviendas palestinas

5.10. Viaje al interior de la nostalgia

5.10.1. Mi mapa nostálgico

Encontré interesante poder concluir esta parte de mi investigación con la construcción de alguna imagen compleja que pudiera revelar mi historia a través de mis recuerdos. Creo intuir que aparecerán en ella, esas situaciones relevantes que viví, con sus tiempos, referencias, aromas, sonidos y sentimientos, como un viaje al interior de la nostalgia, hecha una cartografía de mi experiencia. Esta imagen de mis situaciones aparecerá con todo lo que implica una cartografía incluso con sus ausencias y silencios, con esa información perdida u olvidada deliberadamente, con sus exageraciones y transformaciones, dibujos, letras, signos y palabras, con capas y pieles, continuidad e inconstancias, con origen y fundación y también con arrojo y libertad; en fin, un mapa real y nostálgico para mí, que se despliega y aparece desde mi esencia y con mi entorno.

No es eterno sólo el futuro, ¡no sólo!... Sí, también el pasado es la era de la eternidad: lo que ya ha sucedido, no volverá hoy como antes... Volverá, sin embargo, como idea, no volverá como él mismo. [NOR 1985]



Figura 5.43: Mi cartografía desde los recuerdos.

Harley considera el mapa como

una construcción social del mundo. El mapa describe el mundo en términos de prácticas culturales y relaciones de poder (psicológico, moral), preferencias y prioridades. Se puede tratar el mapa más como un texto que como una imagen especular de la realidad. [HAR 2005]

Para él en un mapa también deben aparecer signos, símbolos, elementos decorativos personales, contextos y valores que constituyan a su vez, una forma de lenguaje y conocimiento.

Dentro de la historia cartográfica también existen censuras, distorsiones inconscientes, silencios, etc, ya sea por razones militares y falsificaciones, por influencia de los valores de la sociedad, o por ausencias de información, pero a pesar de esto, nunca está exento de valores.

Estos silencios pueden ser intencionados o no intencionados, estos últimos, según Harley son derivados de las taras culturales del cartógrafo, o sea que el cartógrafo no puede mirar más que desde su cultura.

Dentro de mi historia cartográfica estas cualidades podrían adjudicarse a ciertos misterios y secretos no revelados, ya sea por no saber sus respuestas o simplemente por no querer reconocerlos y enfrentarlos porque resulten dolorosos o incomprensidos.

5.10.1.1. Origen de la cartografía

Su aparición como ciencia se remonta hacia el siglo XIX y se adjudica al Portugués Manuel Francisco de Barros y Sousa, aunque ya en la Grecia Antigua existía un uso sistematizado de los mapas. Para Vladimir Montoya Arango:

La cartografía se entiende como una ciencia dedicada a “representar el mundo”, esto es, a traducirlo en una imagen compiladora/productora de la realidad espacial. [?]

La aparición de los mapas parece incluso preceder a la escritura, ya que eran utilizados en particular para la determinación de las distancias, el establecimiento de rutas y recorridos o la identificación de emplazamientos y localizaciones. Debido a esto, surgió también la idea del mapa como figuración de lo real. En cuanto a su clasificación me parece necesario reflexionar para esta investigación sobre aquel catalogado como “mapa imagen”, el cual alberga una abstracción, un esfuerzo intelectual de construcción de un instrumento con fines prácticos, pero revestido también de un carácter intangible como imagen, lo que lo convierte en una representación que integra las interpretaciones cosmológicas, políticas o religiosas, centradas en el mundo de aquel que lo dibuja.

En los mapas antiguos de Grecia, Roma, Egipto o el mundo árabe, el orbe conocido gravitaba en torno al centro desde el que el observador realizaba la representación. Sin embargo, para Castro Gómez, esa correspondencia va mutando, a esto señala.

La perspectiva supone la adopción de un punto de vista fijo y único, es decir la adopción de una mirada soberana que se encuentra fuera de la representación, es un instrumento a través del cual se ve, pero que a su vez, no puede ser visto. La perspectiva en suma, otorga la posibilidad de tener un punto de vista sobre el cual no es posible adoptar ningún punto de vista... La representación verdaderamente científica y objetiva es aquella que puede abstraerse de su lugar de observación y generar una “mirada universal” sobre el espacio. [CAS 1997]

Sin embargo Harley considera el mapa como una “construcción social” ubicando al cartógrafo en el contexto de su época como un miembro de la sociedad en sentido amplio. Dice que el cartógrafo es un sujeto social sumido en la red de intereses que configuran la realidad social de su tiempo, a esto añade que su conocimiento no es neutro ni imparcial. Su análisis también se sustenta en los tres niveles utilizados por el historiador de arte Erwin Panofsky y trasplantados a la cartografía, signos convencionales, elementos pictóricos y componentes retóricos.



Figura 5.44: Cartografía del S. XV.

Harley propone entender el mapa como un producto cultural del conocimiento/poder, de manera que es posible entenderlo mas como un texto que como una imagen fiel de lo real, ello nos indica que el mapa “monumentaliza” y establece intencionadamente intervenciones o hitos de paisajes como referentes. Así su propuesta nos permite descubrir que la representación cartográfica está impregnada de valores, ya que el mapa es una forma de lenguaje que porta una carga simbólica y, como una forma de conocimiento, siguiendo a Foucault, es una forma de poder.

Ahora bien, a esto la autora Beatriz Piccolotto insiste en el hecho de que los mapas están lejos de ser una reproducción fiel de lo real, y constituyen, en cambio, una representación marcada por la transposición al papel de los levantamientos de campo, mediante códigos y convenciones, de forma que los mapas se caracterizan por ser una “trama ortogonal” en la que se encuentra representada una “visión del mundo” en dos dimensiones.

Como su sobredeterminación geométrica, dice Piccolotto

Los mapas trazan una realidad nueva, abstracta y simbólica, según convenciones sociales validadas por el uso, que hacen que en una cierta época y sociedad, se reconozca el mundo en el cual se vive en una determinada configuración gráfica. [PIC 2004]

El espacio y el territorio no son equivalentes pues, este último es una construcción histórica, producto de una acción humana que le asigna contornos y límites definidos, por tanto el mapa no sólo representa el territorio, lo produce.

El mapa cumplirá entonces no sólo la función de familiarizar al sujeto con el entorno, sino también aquella más profunda de “naturalizar” el orden de las relaciones que le son permitidas con el espacio, cumpliendo también una función ideológica.

No puede entrar en el dominio de la ideología, tomar forma y echar raíces sino aquello que adhiere un valor social. [SOA 2003]

En 1966, Peter Gould descubre los “mapas mentales”. En los 70, se introducen los “mapas cognitivos”, surgidos de la conexión de la geografía con la ecología ambiental, cuyo origen puede situarse en los trabajos pioneros de David Lowenthal. En esos trabajos se postulaba el mapa cognitivo como un mapa dentro de la mente, que alude a una interioridad mental que guía el desplazamiento y estructura el comportamiento espacial del individuo y su estudio es la búsqueda de los modos en que surge, y la estructura que adopta la representación cognitiva del espacio cotidiano.

En su sentido mas próximo, el mapa cognitivo alude a las resoluciones que cualquier individuo realiza cotidianamente para su problema existencial mas recurrente, el desplazamiento. Pero

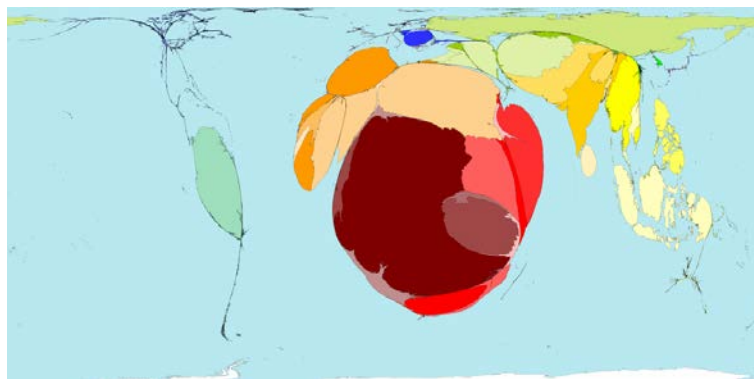


Figura 5.45: Cartografía muertes-guerra.

cómo acercarnos al mapa cognitivo si este consiste en información espacial de carácter mental no desplegada sobre un plano o una imagen gráfica convencional?

Existen ejemplos de cartografía con base en el vaciado sobre un plano del barrio, de las impresiones que las personas tenían acerca de los lugares, asignando según sus criterios emocionales.

Posterior a Lynch, el geógrafo español Constancio de Castro propone que para acercarse al mapa cognitivo se parta de considerar la unidad fundamental mente/cuerpo, interiorización/exteriorización.

La memoria del desplazamiento es central para el mapa cognitivo, por esto en su modelo, la narración desplaza al dibujo. [CAS 2005]

La idea es considerar el recorrido como estrategia fundamental de elaboración cartográfica, no sólo como un desplazamiento espacial, sino incluso como un viaje temporal en el que los lugares son recorridos en su contemporaneidad y en las capas de recuerdo con que están inscritos en la memoria. El recorrido permite no sólo la evocación, sino la actualización de los sucesos que han determinado la realidad espacial del individuo y su colectivo social.

Existen también otros experimentos para activar la memoria, como las metodologías complementaria que aplica Claudia Zamorano con la aplicación de planos y fotografías aéreas.

El aprendizaje sobre el espacio se produce simultáneamente por experiencia directa y/o por el estudio de los mapas. [ZAM 2004]

1



Figura 5.46: Cartografía, hilo sobre tela de Pamela Zubillaga.

Si en la noción de exilio hay dos espacios interpuestos, el que se deja o pierde, y el que se busca o encuentra, en la experiencia del exilio y en el relato que da cuenta de la misma hay otro lugar, forjado por el lenguaje. Ese territorio de la lengua, pronto cruzado de otros registros, es en definitiva el espacio que deberemos cartografiar para reconocer no sus fronteras sino sus escenarios, mezclas y procesos... [HAN 2005]

5.10.1.2. Mi cartografía desde los recuerdos

En esta cartografía coexisten y se relacionan distintos mundos que paso a nombrar:

- Un mundo comercial. El sustento o soporte de la cartografía deviene historia-proceso, pasado y presente, singularidad y cotidianeidad, pero único en su mundo, especial. Un pergamino comercial dedicado a lo ausente (mi padre), que es presente (desde el alma y la memoria). Un mundo que es germen (oficio de los palestinos que llegaron a Chile, el mal mirado comercio), es relleno (sustento actual de mi familia) y cáscara (protección, mi casa-oficio).
- Un mundo germinal, que reconoce un origen, una esencia, lo elemental aportado por el soporte que impulsa a describir las situaciones arquitectónicas: la esencia y la cultura del origen.

Con respecto a lo elemental, el arquitecto Juan Borchers señala que

el proyecto elemental es el proyecto más simple, afirma la existencia de un hecho concluso, un signo característico es que ningún otro proyecto elemental puede estar en contradicción con él. Es el diseño más simple que significa arquitectura... Los fundamentos de un sistema arquitectónico han de quedar dados por cuantos elementos combinados entre sí, por relaciones fundamentales, y por postulados (principio fundamental) que determinan las conexiones de los elementos y las relaciones fundamentales. [BOR 1968]

Mientras que Ludwig Wittgenstein aclara:

La estructura de del estado de cosas es el modo como los objetos se interrelacionan en él. [WIT 1921]

Para esta cartografía, asumiré este elemento germinal como un componente, como una parte pequeña del todo, la unidad con la cual se puede medir ese todo que es la cartografía.



Figura 5.47: Origen, esencia cultural-familiar y lo que proyecta.



(a) Su extensión e interioridad.

Figura 5.48: Relación con mi hogar y sus muros.

Este germen aparece aquí en tres dimensiones: como imagen, hilo vinculador, u objetos o imágenes objetuales que impulsan los recuerdos. Ellos muestran, expresan y relacionan los tiempos y espacios de la cartografía: nodos y conductos, árbol, rama y hojas, no dicotómicos, en cambio, partes de mundos valorables. Su forma, medida y aspecto dimensionan el campo de la cartografía final ubicándose en momentos germinales del proyecto y en ambientes que se proyectan.

Parte III

Conclusión

Luego de revisar todo lo plasmado en estas hojas previamente, me es necesario mencionar los puntos que creo importantes para asentar el tema de esta investigación:

Lo que uno trae y valora de nuestros recuerdos, no son ni pretenden trascender como dibujos, ni como escritos y menos como imágenes. Ejemplo:

Lo que yo recuerdo de mi padre, no es un dibujo, ni una descripción y menos una imagen, es su esencia, lo papá que fué, lo recuerdo a él, y no un instante de él capturado en un gesto, una foto o una frase. Al igual que mi muro de adobe, si éste se desvanece, no se llevará su esencia en mi vida, su protección, su imponentia y su vejez, ni menos sus colores y su aroma. Bueno, lo mismo ocurre con los espacios y lugares vividos, se recuerda no sólo sus límites, sus materiales y sus colores, también su vida, sus años, su desgaste, su olor, en fin, su esplendor.

Es por este motivo que resulta muy complejo transmitir en un seminario sobre la experiencia, la totalidad de las relaciones, sensaciones, y reflexiones que se van presentando a lo largo de la vida con respecto a lo vivido. Ahora, lo que intenté transmitir en él, fue una inspiración para el lector, un impulso y una confianza para que valoren sus propias experiencias, sus familias y amigos, sus hogares y lugares habituales, etc, con el fin de demostrar que al recordar, se reconocen esas situaciones que dieron lugar en una vida, y por ende que poseemos las raíces sólidas que nos permitirán a futuro proyectar un lugar y una situación particular elogiada, soñar y/o reinventar lo pasado.

La memoria no hace referencia al pasado, como suele decirse. La memoria hace referencia al tiempo, la memoria es tiempo, es pasado, en efecto, pero también es presente y futuro. Por ello, la memoria no es nostálgica, porque interviene sobre el presente y aspira a un futuro mejor. La memoria es recuerdo del pasado, crítica del presente y esperanza de un futuro justo. [MEL 2001]

Bibliografía

- [ALE 1973] Alexander, Cristopher, y Chermayeff, Serge: *Hacia una arquitectura humanista*. 1973, Caracas: Nueva Visión.
- [ALV 2007] Alvarez, Ignacio: *Cosa Tenda: tácticas retóricas contra la discriminación en tres textos de inmigrantes árabes en Chile*. 2007, Santiago: Letras Quemadas 1.
- [ASB 2002] Asbún, L. Alberto: *La migración árabe y su descendencia en Bolivia*. 2002, La Paz.
- [BOR 1968] Borchers, Juan: *Institución Arquitectónica*. 1968, Santiago: Andrés Bello.
- [BOR 1974] Borges, Jorge Luis: *Obras Completas: 1923-1972*. 1974, Buenos Aires: Emecé.
- [BUR 1838] Burdach, Friedrich: *Traité de physiologie considerée comme science d'observation*. 1838, París: Bailliére.
- [CAR 2006] Cardoso, José: *De profundis*. 2006, Lisboa: Asteroide.
- [CAS 1997] Castro, Santiago: *La hbris del punto cero*. 1997, Bogotá: Pensar.
- [CIO 2000] Cioran, E. M.: *Ese maldito yo*. 2000, Barcelona: Tusquets.
- [COR 1962] Cortázar, Julio: *Historias de Cronopios y de Famas*. 1962, Buenos Aires: Alfaguara.
- [COR 1967] Cortázar, Julio: *La vuelta al día en ochenta mundos*. 1967, Buenos Aires: Siglo XXI.
- [CHO 1994] Choliz, M., y Tejero, P: *Neodarwinismo y antidarwinismo en la expresión de las emociones en la psicología actual*. 1994, Revista de Historia de la Psicología, número 15, 89-94.

- [CHU 1942] Chuaqui, Benedicto: *Memorias de un emigrante: imágenes y confidencias*. 1942, Santiago: Orbe.
- [DAM 1999] Damasio, Antonio R.: *El error de Descartes*. 1999, Santiago: Andrés Bello.
- [DAR 1990] Dardel, Eric: *L'homme et la Terre*. 1990, París: Ministère de l'Education Nationale.
- [CAS 2005] De Castro, Contancio: *La Geografía en la vida cotidiana. De los mapas cognitivos al prejuicio regional*. 1997, Barcelona: Del Serbal.
- [Man 1998] De Man, Paul: *La Ideología Estética*. 1998, Madrid: Cátedra.
- [EKA 1974] Ekambi-Schmidt, Jezabelle: *La percepción del hábitat*. 1974, Barcelona: Maracaibo.
- [EKM 1992] Ekman, Paul: *An argument for basic emotions: cognition and emotion*. 1992, Lawrence: Erlbaum.
- [ELS 2001] Elster, Jon: *Sobre las pasiones: emoción, adicción y conducta humana*. 2001, Barcelona: Paidós.
- [FOC 1988] Focílides: *Sentencias*. In Antología de la Lírica Griega. 1988, México DF.: UNAM.
- [FRE 1900] Freud, Sigmund: *La Interpretación de los sueños*. 1996, Madrid: Biblioteca Nueva.
- [FON 1855] Fontaine, Maury Matthew: *Geografía física del mar*. 1855: Supervisión.
- [GAD 1996] Gadamer, Hans Georg: *Verité et méthode*. 1996, París: Le Seuil.
- [GOL 2002] Goleman, Daniel: *Inteligencia emocional*. 2002, Barcelona: Kairós.
- [GUA 1991] Guattari, Felix: *El devenir de la subjetividad: conferencias, entrevistas, diálogos*. 1991, Santiago: Dolmen.
- [HAN 2005] Hansberg, Olbeth, y Ortega, Julio: *Crítica y literatura: América Latina sin fronteras*. 2005, México: Diversa.
- [HAR 2005] Harley, John Brian: *La nueva naturaleza de los mapas: ensayos sobre la historia de la cartografía*. 2005, México: Fondo de Cultura Económica.
- [HEI 1997] Heidegger, Martín: *Ser y tiempo*. 1997, Santiago: Universia.

- [JES 1988] Jessen, J.: *Teoría del conocimiento*. 1988, Bogotá: Universales.
- [KRE 2004] Krell, Horacio: *Instituto de lectura veloz: estudio y memoria / Guía para el aprendizaje autodidáctico*. 2004, Buenos Aires.
- [KUL 1996] Kulhavy, Raymond, y Stock, William: *Cartography and geographic information science*. Vol. 20, n° 3, julio 1993.
- [LEV 2005] Levi, Jean: *Confucio*. 2005, Madrid: Trotta.
- [LEV 1999] Lévy, Thierry: *Entre la Nostalgia y la Modernidad*. 1999, Revista N°2232.
- [MAA 1805] Maas, J.G.: *Sobre las pasiones*.
- [MEL 2001] Melich, Joan-Carles: *La ausencia del testimonio: ética y pedagogía en los relatos del Holocausto*. 2001, Barcelona: Anthropos.
- [MAN 0000] Ray, Man: *Revista-libro "Ojos Cruels"*, versión electrónica. 2006, El ángel caído, N°9.
- [MAT 1997] Maturana, Humberto: *La objetividad: un argumento para obligar*. 1997, Santiago: Dolmen.
- [MAT 1998] Maturana, Humberto: *Biología del emocionar y alba emoting: respiración y emoción bailando juntos*. 1998, Santiago: Dolmen.
- [MER 1997] Merleau-Ponty, Maurice: *Fenomenología de la percepción*. 1997, Madrid: Península.
- [MON 1959] Montaigne, Michel de: *Ensayos selectos*. 1959, Buenos Aires: El Ateneo.
- [MON 0000] Montoya, Vladimir: *El mapa de lo invisible: silencios y gramática del poder en la cartografía*. 2007, Colombia: Universidad de Antioquía.
- [MON 2004] Montoya J.: *Sobre el cómo ayudarnos y ayudar a otros a recuperarse de la pérdida de un ser querido: Guía para el duelo*. 2004, Medellín: Agora-USB.
- [NOR 1985] Nora, Pierre: *Les Lieux de Memoire*. 1984, Paris: Gallimard.
- [NOR 1985] Norman, Donald A.: *El aprendizaje y la memoria*. 1985, Madrid: Alianza.

- [ORT 2006] Ortúzar, Pablo: *El figurar, el figurarse, las figuras de la geometría y la configuration de mon pays* (tesis doctoral). 2006, Barcelona: ETSAB.
- [OVI 1988] Ovidio, Publio: *Arte de Amar* (edición bilingüe; traducción de Juan Manuel Rodríguez Tobal). 2007, Madrid: Hiperión.
- [PIC 2004] Piccolotto, Beatriz. *Decifrando Mapas: Sobre o Conceito de "Territorio" e suas vinculacoes com a cartografia*. 2004, Sao Paulo: Red AL y C.
- [PRO 1999] Proust, Marcel: *Por el camino de Swann*. 1999, Madrid: Millenium.
- [RAM 2005] Ramírez, Goretti: *Escritos*. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, número 32, 2005.
- [REC 2000] Recio, Juan Carlos: *¿A dónde van los muertos?*. 2000, Cuba: Cubanet independiente.
- [SAG 0000] Sagüés, Ángel:
- [SAR 2005] Sartre, Jean Paul: *Bosquejo de una teoría de las emociones*. 2005, Madrid: Alianza.
- [SAU 1971] Sauer, Carl Otwin: *The agency of man on the earth*. In Thomas: *Man's role in changing the face of the earth* (49-69). 1971, Chicago: University of Chicago Press.
- [SIR 0000] Siro, Publio: *Sentencias, proverbios y apotegmas de la antigüedad*.
- [SOA 2003] Soares, Rogata: *O mapa en quanto discurso e o discurso do mapa: Algumas questoes* (versión electrónica), ensaio.5(2):48-64.
- [VAL 1999] Valencia, Silvia y Montoya J.: *Semilla de amor. Qué sucede en nuestro ser cuando muere alguien que amamos*. 1999, Valencia, Madrid: Prever S.A.
- [WAL 1997] Waldenfels, Bernhard: *De Husserl a Derrida: introducción a la fenomenología*. 1997, Barcelona: Paidós.
- [WEY 1994] Weygandt, Cornelius: *The heart of New Hampshire: things held dear by folks of the old stock*. 1944, Nueva York: Macmillan.
- [WIT 1921] Wittgenstein, Ludwig: *Tractatus lógico-philosophicus*. 1922, London: Routledge y Kegan Paul.

[ZAM 2004] Zamorano, Claudia: *Ayudar a la memoria. El uso de planos históricos y de fotografías aéreas en la etnografía de la vivienda urbana*. 2007, México: UNAM.